

Resumen

Se presenta en este artículo un resumen de la memoria de excavación del solar n.º 8 de la calle Cinco de Marzo de Zaragoza entre 2004 y 2005, en el que se han documentado las siguientes fases de ocupación: romano (flavios), romano (antoninos), romano (siglo III), califal final (finales del X y comienzos del XI), taifal (de comienzos del XI a comienzos del XII), morería (XII a XIV), conventual franciscano (de comienzos del XVI a mediados del XIX), reformas decimonónicas para la Diputación Provincial y fase contemporánea.

Destacable es la posible continuidad del parcelario romano en el medieval.

Promotor: Diputación Provincial de Zaragoza.

Ejecución: Grupo Entorno.

Dirección: Francisco Javier Gutiérrez González.

La excavación arqueológica del n.º 8 de la calle Cinco de Marzo (patio de la Diputación Provincial de Zaragoza). Primera fase¹

Francisco Javier Gutiérrez González

La futura construcción de un edificio de oficinas en el solar en cuestión ha requerido la excavación previa de la zona central, actual aparcamiento, para comprobar el potencial arqueológico del subsuelo. En la inminente fase de obra se tiene previsto excavar las zonas circundantes a las que ahora presentamos. El proyecto contempla la demolición del edificio existente al este del patio, pasando a ser el patio de luces hacia las nuevas oficinas, al tiempo que se pretende excavar hasta la cota de los suelos empedrados del siglo XVII, creando así una especie de patio-distribuidor-jardín histórico, que además servirá como lugar de contemplación del exterior de la nave lateral de la antigua iglesia del convento franciscano que quedará liberada y estudiada arqueológicamente.

Se presentan a continuación los resultados de la intervención ejecutada por GrupoEntorno y concluida en marzo de 2005, estableciendo unos apartados basados en las fases históricas de ocupación documentadas: contemporánea y moderna, varios niveles de entre los siglos XIII al XVI, dos etapas de ocupación

medieval (siglos XI y XII), restos de ocupación califal, unos retazos de ocupación tardorromana (siglo III) y dos fases de ocupación romana (siglos I y II) dentro de nuestra Era.

Época moderna y contemporánea

Al sur de la excavación hubo un edificio a mediados del siglo XIX (muros de cal y canto UE 92, 100 y 109) y fue sustituido por otro al menos antes de la década de los años veinte del siglo pasado, pues su figura se observa ya en la fotografía aérea de esa época (muros de hormigón UE 3, UE 99 y la arqueta UE 104, que debió reaprovechar el pozo UE 130).

La destrucción y nivelación a la cota actual debió tener lugar a finales de la década de los cuarenta, puesto que en el escombros asociado hallamos una moneda de Franco del año 1947².

Las estructuras contemporáneas destruyeron en gran parte los restos de época moderna al sur del área de excavación (UE 102), mientras que se salvó el conjunto del suelo empedrado UE 5 y los muros UE 6 y UE

¹ Quiero agradecer el gran trabajo realizado por el equipo de arqueólogos que me acompañó en la excavación (Fernando Gallardo, Oscar Lanzas, Javier Lavilla y Luis Navas); y a los especialistas que me han ayudado con sus conocimientos: Andrés Álvarez, Concepción de Miguel, Francisco Escudero, M^a Ángeles Estrada, M^a Pilar Galve, Josep Giralt, Josep A. Gisbert, Carmelo Lasa, Francisco Navarro, Julio Núñez, Julián Ortega, etc. Del mismo modo tengo que agradecer a

todo el personal de la Diputación Provincial de Zaragoza el exquisito trato recibido, en especial al arquitecto técnico Antonio López, al arquitecto jefe Carlos Bressel y al jefe del gabinete de presidencia Juan José Borque.

² Todos los materiales recuperados (un total de 10.716 fragmentos) se encuentran ya depositados en el Museo de Zaragoza con el número de expediente 04.153.

20 al noreste. Estos pavimentos proporcionan una cota homogénea de suelo en época moderna a 1,40 m bajo el plano cero, considerado en el centro del solar a 208,293 m sobre el nivel del mar. Nuestra excavación se halla sobre el área exterior suroeste del antiguo convento de San Francisco y la parte sin piedras existente en el ángulo de los muros UE 6 y UE 20, unido a la diferenciación del dibujo creado en el pavimento apunta a una entrada hacia zonas a cubierto (láminas 1 y 2).

Para elevar la cota de estos suelos se realizó un potente aterrazamiento UE 4 en el que las producciones cerámicas esmaltadas (lozas azules, verde-moradas y reflejo metálico) de Muel, Villafeliche y Teruel recogidas sugieren una construcción en el siglo XVII³. Con Felipe II se produce la entrega del convento a los franciscanos observantes, tras la supresión de los franciscanos conventuales. La distinta visión de la vida franciscana se ve reflejada en este impulso edilicio de comienzos del siglo XVII (foto 1).

También a comienzos del siglo XVII debieron construirse las bodegas (UE 31, UE 74 y UE 132) localizadas al este de la excavación, aunque su relleno proporciona materiales coetáneos de su destrucción a comienzos del siglo XIX, seguramente asociada a la Guerra de la Independencia; si bien el convento perduró hasta 1835. Las tres bodegas presentan un caño en dirección este - oeste: en la primera parece cerrarse justo en el corte oeste; la segunda tendría su cierre oeste en el límite del testigo de seguridad⁴, el este nos lo da el muro UE 89 cuya cara interna pudo ser documentada en el corte de la excavación; mientras que la tercera bodega limita con el muro romano UE 136 y su final oeste no ha sido localizado en su totalidad pues un caño se adentra en el corte y el resto bajo el muro contemporáneo UE 129 que dejamos como límite sur del área de excavación.

Yermo bajomedieval (siglos XIII al XVI)

Durante el desmontaje de las estructuras medievales se comprobó un arrasamiento irregular del terreno, que afectó con mayor profundidad a la zona norte de la excavación y algunos suelos de la última fase de ocupación medieval ("morería") desaparecieron, lo mismo que parte de la calle en el Espacio 14.

En la amortización del caserío medieval (UE 12), algunos materiales son de difícil caracterización debido a lo escaso de la bibliografía, aunque puede centrar su cronología en el siglo XIV la presencia de varios fragmentos de cerámica esmaltada con cubierta estannífera.

El relleno de las diversas destrucciones posteriores (UE 73, 85 y 96) corresponde a pequeños agujeros o rebajes sin conexión entre ellos y también separados en el tiempo, en los que siempre hay cerámica musulmana residual, si bien la cronología viene marcada por la presencia de materiales⁵ de los siglos XV y XVI.

Las dos etapas del caserío medieval

En cuanto a la comprensión de la distribución de viviendas al interior de la manzana documentada, se ve también dificultada por no tener ninguna entrada desde la calle. Al igual que vimos en el Paseo de la Independencia, no hay accesos a las viviendas en la calle Norte - Sur (cuya anchura es de 2,65 m), quedando seguramente para las calles este - oeste. Sí se aprecia la presencia de varias estancias paralelas a la calle (Espacios 4, 8-10, 13-16 y 18) que tendrían su acceso desde un patio central (Espacios 5-7, 15, 11 y 22 respectivamente), muchas veces marcando su umbral con piedra de alabastro y sus jambas con pilares de ladrillo. La continuidad de la mayoría de los muros internos en las dos fases sugiere una mayoritaria continuación de la distribución interior, salvo casos puntuales.

Allí donde se habían conservado las dos fases de ocupación medieval, recogimos materiales que nos permiten situar dos periodos: uno surgido en el primer tercio del siglo XI d.C. y una posterior reforma-elevación de suelos que dataría de comienzos del siglo XII (conquista cristiana) y que perduran hasta una fecha más indefinida, que viene marcada por algunas cerámicas cristianas, que podemos enmarcar en el siglo XIII. Entre ellas aparecen algunos fragmentos de cerámica barnizada de mesa con vidriados irisados similares a los hallados en el relleno de los ábsides del Paseo de la Independencia⁶. Junto a ellas seguimos

3 La UE 103, un relleno para la construcción del suelo empedrado datado a comienzos del siglo XVII, contiene igualmente producciones esmaltadas de los siglos XVI y XVII. Destaca el cornado nº 6601, hallado en el suelo UE 5, probablemente de Felipe I de Navarra (II de Castilla). Vemos en el anverso una gran N coronada en orla de puntos y la leyenda PH (...); mientras que en el reverso aparece una cruz en orla de puntos. Se halla recortada en 15,5 x 15 mm, tiene un grosor de 0,9 mm y pesa 0,93 gr.

4 Tuvimos que dejarlo debido a filtraciones de agua que provocaron el hundimiento del corte en esa zona.

5 En estos niveles bajomedievales hay, por ejemplo, alguna escudilla de cubierta estannífera con restos no reconocibles de decoración en verde y manganeso al interior, así como un fragmento de fondo plano de bacín vidriado melado al interior. En la UE 96 hay un plato del siglo XV con fondo cóncavo, cubierta estannífera y decoración epigráfica al interior con letras góticas en azul.

6 La monografía: GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, F. J., *La excavación arqueológica del Paseo de la Independencia de Zaragoza. Febrero-mayo de 2002*, editada por GrupoEntorno, 2006.

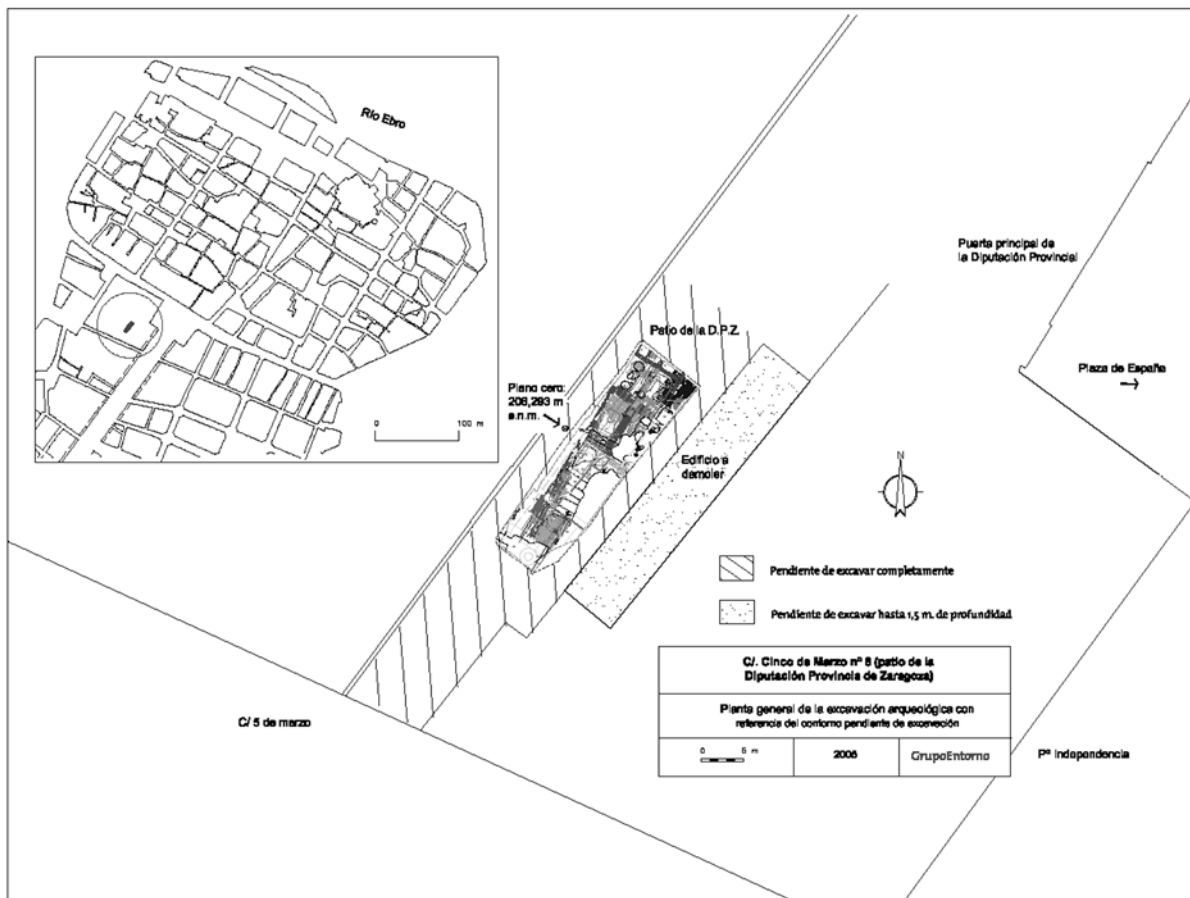


Lámina 1. Localización de la intervención en Zaragoza.

encontrando producciones de raíz y aspecto totalmente taifal.

Algunos niveles presentan materiales que parecen marcar una fecha final, tal vez ya en el siglo XIV, para el abandono de algunas viviendas medievales⁷ (láminas 3 y 4).

Por lo que respecta a las estructuras de la reforma, se constata la continuidad general de la estructura de las viviendas taifales. Al norte de la excavación sí hubo una corrección del muro este del patio del Espacio 4 (UE 18 y UE 214) que giró un poco más hacia el este (UE 38 y UE 68), encontrándose muy destruido en su tramo más meridional. Exclusivamente de esta segunda fase es el muro UE 8 (el situado en el límite norte

de la zona excavada), que parece dividir en dos la vivienda previa por el patio (Espacio 5-7) y la habitación oeste (Espacio 4). Uno de los objetivos de la siguiente fase de excavación será determinar si esto es cierto y está en la línea de las últimas aportaciones científicas⁸. Del mismo modo, el muy ancho muro de tierra UE 98 se construye en el siglo XII reformando los Espacios (taifales) 16 y 17, situados aproximadamente en el centro de la excavación. Difícilmente pueden extraerse otras implicaciones de esta reforma por lo fragmentado de los datos proporcionados por el área de excavación, a lo que se sumó la amplitud del área ocupada por la calle rescatada. Esta calle tiene dos capas de construcción diferenciadas (UE 140 y UE

7 Como un posible pequeño fragmento de cerámica esmaltada de Teruel en la UE 114, un fragmento de candil de pellizco vidriado melado, un fragmento de cazuela vidriada de cocina (nº 306) y un fragmento de escudilla barnizada de mesa (nº 462). En la UE 91 hay fragmentos de bacín y de plato (nos 1053 y 1055) con cubierta estannífera.

8 NAVARRO PALAZÓN, J.; JIMÉNEZ CASTILLO, P., Sobre la

ciudad islámica y su evolución, *Estudios de arqueología dedicados a la profesora Ana M^a Muñoz Amilibia*, Universidad de Murcia, 2003, pp. 362-381. Proponen estos especialistas que se daba habitualmente la práctica de partir en dos las casas mediante un muro medianero por su eje central, para dar respuesta al crecimiento demográfico o por cuestión de herencia.

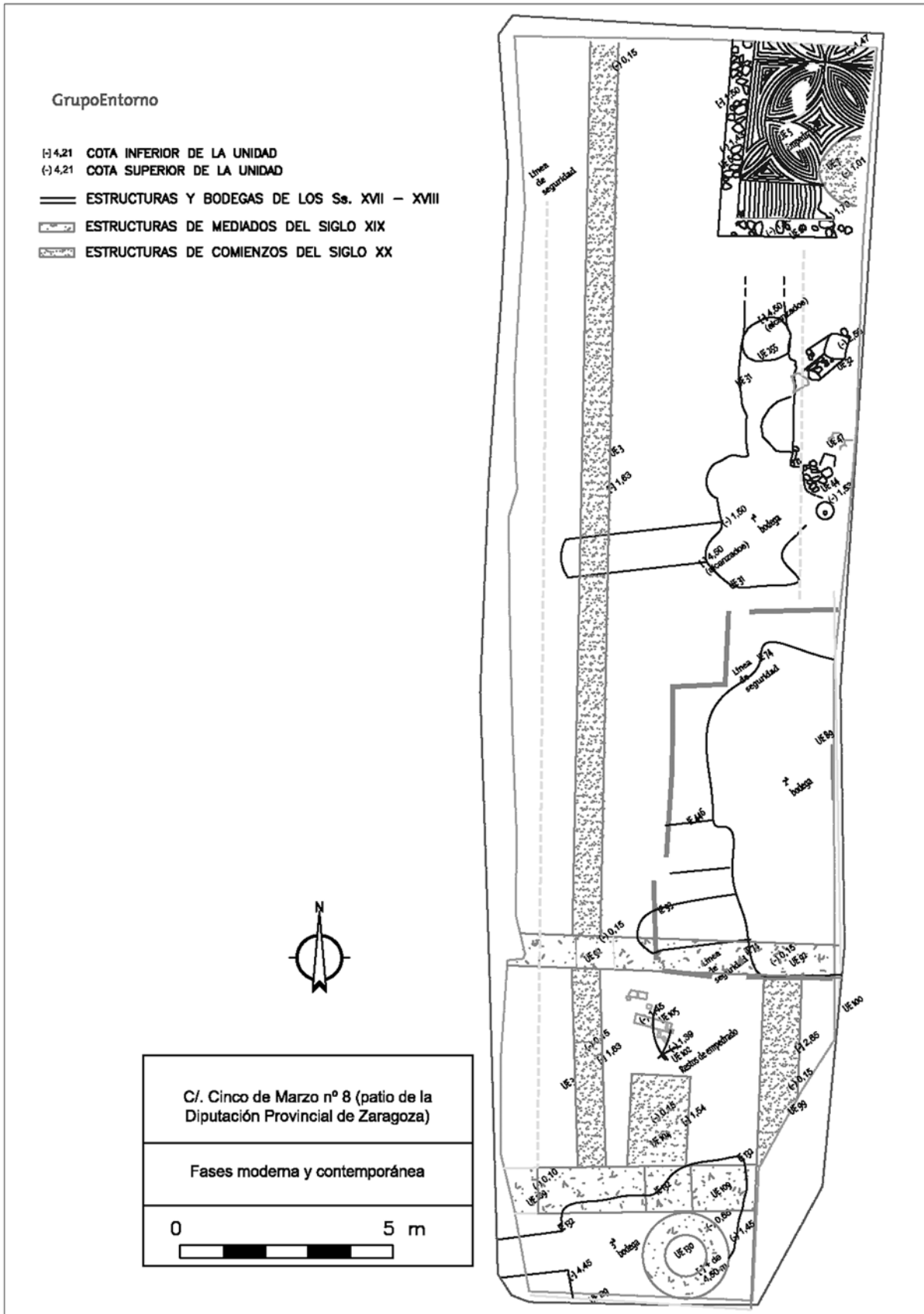


Lámina 2. Plano de restos modernos y contemporáneos.



Foto 1. Suelo empedrado moderno UE 5 desde el Norte.

141) de unos 25 cm de espesor cada una, aunque la revisión de sus materiales no ha detectado grandes diferencias entre ellos, siendo el material el propio de la fase taifal, en la capa más moderna detectada UE 140 sí hallamos ya algún fragmento de cerámica de cocina vidriada al interior, por lo que podríamos considerarlas dos fases distintas.

Sobre los materiales y técnicas constructivas podemos comentar que el sistema constructivo del muro perimetral de la manzana (UE 30) que recorre de norte a sur casi toda la zona excavada, consiste en una zanja continua sobre la que se vierten grandes cantos

rodados y luego se colocan unas tres líneas de cantos rodados medianos, generalmente colocados en espina de pez. Después se asientan a un lado las capas de tierra y grava en la calle propiamente dicha y al otro lado los rellenos preparatorios de los suelos, ya sean de tierra o de ladrillos. El ancho y alzado del muro perimetral es el más consistente de todos, normalmente de cantos trabados con tierra, si bien se aprecian diversas partes con tan sólo tierra o con una concentración mayor de piedra. Sin embargo no podemos dar una función o cronología concreta para esas partes, suponiendo que se trata de arreglos.

Los muros interiores de las viviendas básicamente son de dos tipos: unos de cantos rodados, normalmente de tamaño medio entorno a los 15 cm, trabados con tierra; y otros de tapial con componentes arenosos o hecho de una tierra más oscura con muy pequeñas partículas (gravilla, cerámica, etc.), casi siempre sobre una cimentación de cantos. Los suelos de tierra arcillosa y/o gravilla apisonada o de baldosa de ladrillo de varios módulos. En varias caras de muros hay fragmentos de tejas adheridas al muro, seguramente para evitar irregularidades y para favorecer el encalado de las paredes.

Por lo que respecta a los materiales de abandono de la fase taifal a comienzos del siglo XII destacamos la generalización de las ollas con vidrio interior⁹, que no existen en los niveles de construcción, y la perduración de decoraciones de cuerda seca. Desde la fase taifal, se va produciendo una evolución de los ataífores hacia piezas de mayor robustez y tamaño, con paredes más gruesas y profundas y pies más altos, que se generalizarán en el siglo XII marcando el último momento de esta fase. En cuanto al resto del ajuar cerámico no hemos apreciado nuevas aportaciones a lo ya conocido por la bibliografía referida a Zaragoza.

Creemos que el siglo XII debió ver una perduración de las producciones cerámicas habituales en el siglo XI, al tiempo que iban apareciendo algunas nuevas experiencias. Entre ellas pudo estar la imitación local de cerámicas de lujo como la loza dorada en granate o en tono amarillo desvaído¹⁰, aunque esto es algo que estamos aún estudiando mediante el análisis comparado de pastas.

Las cerámicas asociadas a los niveles de construcción del arrabal taifal se caracterizan por ataífores de perfil continuo, bordes sencillos, paredes delgadas y

9 Gallart, J.; Giralt, J.; Miró, J. M^a; Vives, E., L'excavació de l'esglesia de San Martí de Lleida, *Monografies d'Arqueologia Urbana* 3, Lleida, 1991, pp. 29-30.

10 En otro abandono de la última fase medieval (UE 21) apareció uno de los escasos fragmentos de loza dorada (nº 4008) localizados en esta excavación, con fondo y pie marcado de

sección trapezoidal y decoración (seguramente vegetal) en reflejo metálico en granate sobre fondo blanco al interior, así como un fragmento de borde de ataífor en vidriado verde oscuro. Debo decir que en las excavaciones que he realizado siempre se halla dentro de niveles del siglo XII, aquí en las UE 21, 36, 82, 110 y 114.

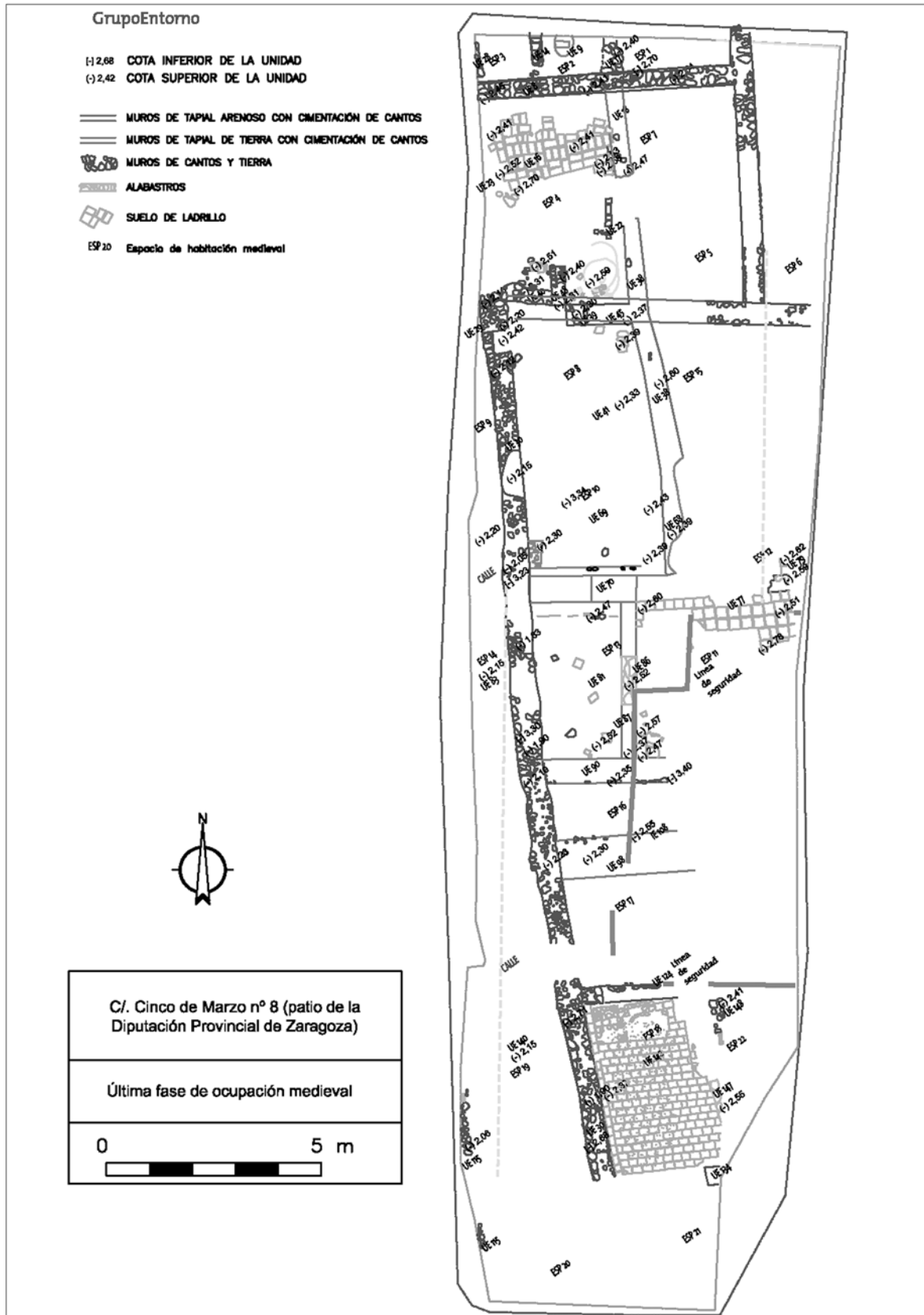


Lámina 3. Plano de la última ocupación medieval.

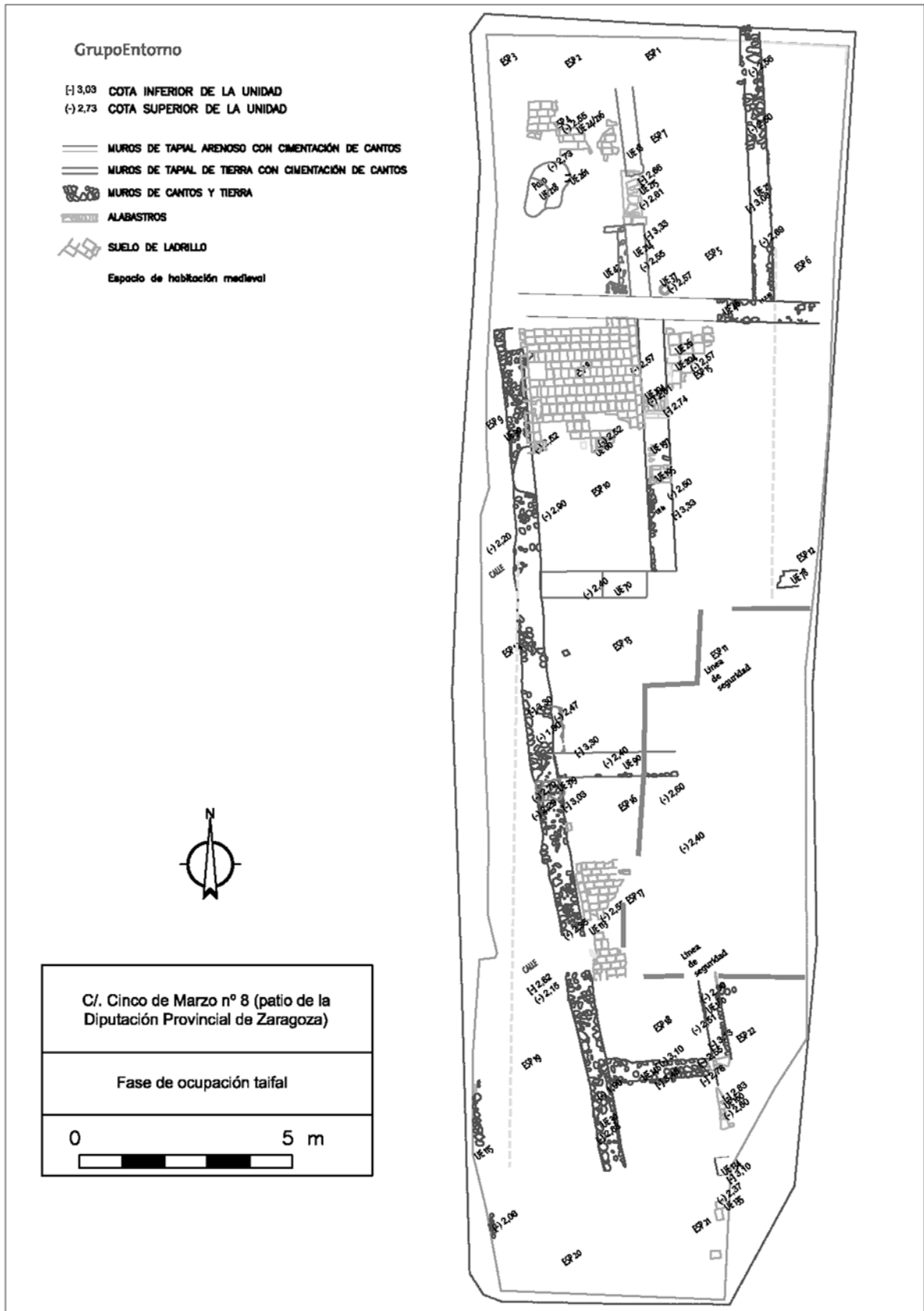


Lámina 4. Plano de la ocupación taifal.

pies bajo, con cubiertas vidriadas en tono melado, a veces decoradas con goterones de manganeso o de óxido de cobre; o ataifores en verde y manganeso con temas vegetales y geométricos. Son habituales las jarras decoradas con bandas pintadas de manganeso, los candiles de pellizco y fragmentos decorados con cuerda seca. En el relleno constructivo UE 219 hallamos el felús nº 4425 que creemos califal¹¹.

Ocupación en época califal final

Los restos de este periodo fueron muy destruidos por la construcción del arrabal taifal, por lo que hemos hallados sólo las partes más profundas: pozos ciegos, cimentaciones y zanjas previas.

Las zanjas-agujero aparecidas (UE 66, 152, 162, 302, 334, 401) las explican algunos como de extracción de áridos, las cuales después se rellenan (UE 150; 158, 300, 400, etc.) con materiales que proporcionan una cronología ya de inicios del siglo XI. Esto, unido a los pozos ciegos hallados al norte de la zona de excavación, confirma que esta zona estaba ya ocupada por viviendas cuando se crea el arrabal taifal. Es lógico pensar que a lo largo del siglo X una zona tan cercana a la muralla de la medina pudiera ya haber sido ocupada por el caserío ¿especialmente tras la *fitna*? Lo mismo hemos detectado al norte de la excavación del Paseo de la Independencia. Aunque no pudimos levantar los restos del arrabal taifal ni comprobar de forma fehaciente la extensión de la ocupación anterior, parece que tuvo menor densidad, lo que puede ajustar el indeterminado límite de expansión meridional de la Saraqusta califal a la zona entre ambas excavaciones.

En cuanto al momento concreto de ejecución de esas zanjas, su aparición en zonas siempre equidistantes de los posteriores muros taifales no impide pensar en una intencionalidad de extraer arcillas y gravas para la inmediata construcción de las viviendas, pero también se presenta como un sistema drenante al ser rellenas con gran cantidad de material cerámico, grava y cantos rodados, fragmentos de ladrillo y teja, de mortero blanco, de adobe, algunos fragmentos de alabastro, todo ello totalmente revuelto y entre los que siempre hay un cierto porcentaje de materiales romanos residuales. En la estratigrafía se ha comprobado que estas zanjas están cortadas y amortizadas por la construcción de los muros taifales, por lo que la inmediata sucesión de su actividad nos proporciona una buena oportunidad para definir la cronología de ese

profundo cambio que supuso la creación del arrabal taifal (foto 2).

Finalmente, nos queda la duda si otras tres zanjas rellenas por varias capas de cantos y tierra (UE 228-245, 285-286, 292-297) corresponden a restos de esta época o son la base de los muros taifales UE 46, UE 61 y UE 70. En planta esas zanjas tienen una alineación similar a la de los muros taifales, pero exceden bastante su anchura. Por otra parte, el material que han aportado en su inmensa mayoría es tardorromano, con escasos fragmentos de indudable filiación islámica, sin que pueda precisarse mucho su cronología, pero que no aportan nada claramente taifal. Si fueran basamento de los muros señalados ¿por qué no los hay en el resto? Tal vez sean restos muy destruidos de cimentaciones de construcciones de época califal.

Algunos de los materiales más interesantes los presentamos aquí en la lámina correspondiente. En general, en la cerámica vidriada de mesa hay especialmente ataifores melados de perfil continuo, con o sin pie, así como una constante presencia de algunas piezas con decoración en verde y manganeso. Por supuesto tenemos los típicos goterones de manganeso o de óxido de cobre. También suele haber siempre algún fragmento de cerámica engobada a la almagra y de decoración de cuerda seca. En cerámica común oxidante hay ataifores sin vidriar, tazas de pequeño tamaño con cuerpo cilíndrico y carena saliente en el tercio inferior; y jarritos de una sola asa. En cerámica de coci-



Foto 2. Zanja califal UE 228 cortando niveles romanos.

11 Bronce con epigrafía árabe: **الذلل** (lo exacto); leyenda como la que habitualmente llevan los ponderales, lo cual es muy

raro. Se halla recortada en octógono y tiene un grosor de 1,1 mm.

na aparecen pequeñas cazuelas bitroncocónicas y otras elípticas, que desaparecerán en la fase taifal, aunque predominan las ollas con borde engrosado al exterior y cuello cilíndrico, pared globular y asas a la altura del hombro con pastas de alma gris y superficies rosadas y grisáceas. La cronología general de estos materiales nunca la creemos anterior a la mitad del siglo X, pudiendo llegar hasta el primer tercio del siglo XI d. C.¹² (láminas 5 y 7).

Ocupación del siglo III

Más adelante explicaremos la calle romana de los siglos I y II. Tras el abandono sucedido aproximadamente a finales del siglo II, parece corregirse algo la alineación al sur de la calle y nuevas capas de grava y gravilla compactadas (UE 338 y UE 343) dan continuidad al vial¹³. La UE 338 (gravilla, grava y algo de arena) ya es del siglo III, aportando *TSH* Intermedia con barnices anaranjados, pertenecientes todos ellos a formas lisas, entre los que predominan varios bordes de Ritt. 8 A (nº 8048). También hay algún fragmento de plato que podría pertenecer a la forma Hispánica 6 y varios fragmentos de carena de formas cerradas. No hay decoraciones. Dentro de la cerámica africana predomina totalmente la de cocina, con un borde (nº 8127) de cazuela Ostia III, 267 B y varios fragmentos de bordes de tapaderas. Todos los fragmentos cerámicos son muy pequeños, lo que hace pensar en una selección previa de los áridos antes de su inclusión como parte del pavimento.

La gran destrucción provocada por las siguientes fases históricas (zanjas califales, muro perimetral a la calle taifal, tercera bodega moderna), impide por el momento comprender estos niveles. El abundante material tardorromano hallado dentro de los niveles califales (zanjas UE 228, UE 295, etc.) muestra que la actividad en esta zona tuvo cierta importancia¹⁴.

Las fases romanas Flavia y Antonina

En el eje longitudinal de la excavación hallamos lo que nos parece una calle romana. En su fase altoimperial (UE 271, UE 312, UE 367) tiene una cota absoluta de 204,75/205 m s. n. m. y se aprecia una ligera pendiente de los rellenos hacia el norte. Se compone de grava, gravilla compactada, algunos cantos rodados ocasionales y abundantes fragmentos de hierro y escoria de hierro¹⁵. Sus extremos laterales no han podido ser documentados, debido a la incidencia de los niveles medievales y modernos, así como por las dimensiones de la misma respecto del área excavada. El sillar UE 290 y la huella de otro (UE 293), nos parecen un paso de calle. Si bien la destrucción de esos laterales impide asegurarlo definitivamente, pensamos que tenemos un cruce de calles (láminas 8 y 12). Bajo el subsuelo cercano a la rotonda de la Diputación Provincial existe una profunda bodega moderna en cuyo techo puede observarse las capas de gravas compactadas que creemos continuación de la calle romana detectada. En la preparación para el sillar UE 290 hallamos un semis de Claudio¹⁶ que nos aporta una fecha *post quem* para la construcción de la calle.

Aún dentro del siglo I se produjo un arreglo o elevación de la calle con una nueva capa de grava en la que hallamos, a parte de *TSG*, *TSH* decorada¹⁷, Paredes Finas y engobadas relativamente abundantes y especialmente un fragmento de *ARSW* de pasta A. En cerámica de cocina, un fragmento de mortero forma 1 Dramont D1.

En los ángulos noreste y sureste tenemos varios muros y suelos que deben formar parte de dos manzanas distintas¹⁸. En la manzana sur tenemos un pórtico rodeándola. Los pilares descansarían sobre cuatro encachados de cantos rodados hallados, cuyo primer sillar fue desplazado en la reforma de la calle a comienzos del siglo II. Junto al encachado UE 355 hay

12 En la línea de lo publicado para Lérida por LORIENTE, A., *L'horizont andalusi de l'antic Portal de Magdalena, Monografies d'arqueologia urbana* 2, Lleida, 1990; y de la misma autora: La vaixella andalusi de la primera meitat del segle X apareguda a la ciutat de Lleida, *Revista d'arqueologia de Ponent* 10, p.293-318.; así como LORIENTE, A. Y OLIVER, A., *L'antic Portal de Magdalena, Monografies d'arqueologia Urbana* 4, Lleida.

Entre las piezas destacables, por ser poco habituales en la arqueología del entorno, tenemos una jarra nº 6245 de boca ancha, cuello cilíndrico y pared globular con decoración pintada en tono rojizo de banda ondulada y retícula. Poco numerosas son las formas cerradas con decoración en verde y manganoso como el nº 5145 con sogá de la eternidad.

13 La UE 343 parece una primera preparación de calle y contiene cazuelas de cerámica africana como las Lamb. 10 A y Ostia III, 267 B y la tapadera Ostia I, 262, que nos situaría a partir del siglo II.

14 En el nivel de relleno UE 279, quizá un arreglo de la calle al norte de la excavación, tenemos *TSH* Intermedia, con dos paredes lisas y una decorada de barnices anaranjados, pro-

bablemente del III; además hay un fondo de cuenco cóncavo al exterior y sin pie, con barniz naranja que podría llevarnos incluso al IV.

15 Su función era evitar la aparición de vegetación mediante la acción de los compuestos químicos que expanden estos materiales.

16 Número de inventario 9257. Vemos en el anverso el busto de Claudio, mientras que en el reverso está Minerva de pie andando a derecha, vestida y con casco, con la mano derecha eleva una jabalina y abraza un escudo con el izquierdo. S y C a cada lado. Diámetro máximo de 23,5 mm, grosor de 1,8 mm y peso de 4,29 gr.; se trata de una imitación provincial de los modelos de Roma. *RIC* I, p.128, nº 100.

17 Como un fragmento con metopas separadas por líneas verticales onduladas con representación de deidad y otros fragmentos de *TSH* decorados con ovas o con roseta inscrita en círculo sogueado.

18 Puede, sin embargo, plantearse la posibilidad de que fueran parte de un mismo conjunto y que lo que interpretamos como calle, fuera un espacio abierto entre ambos.

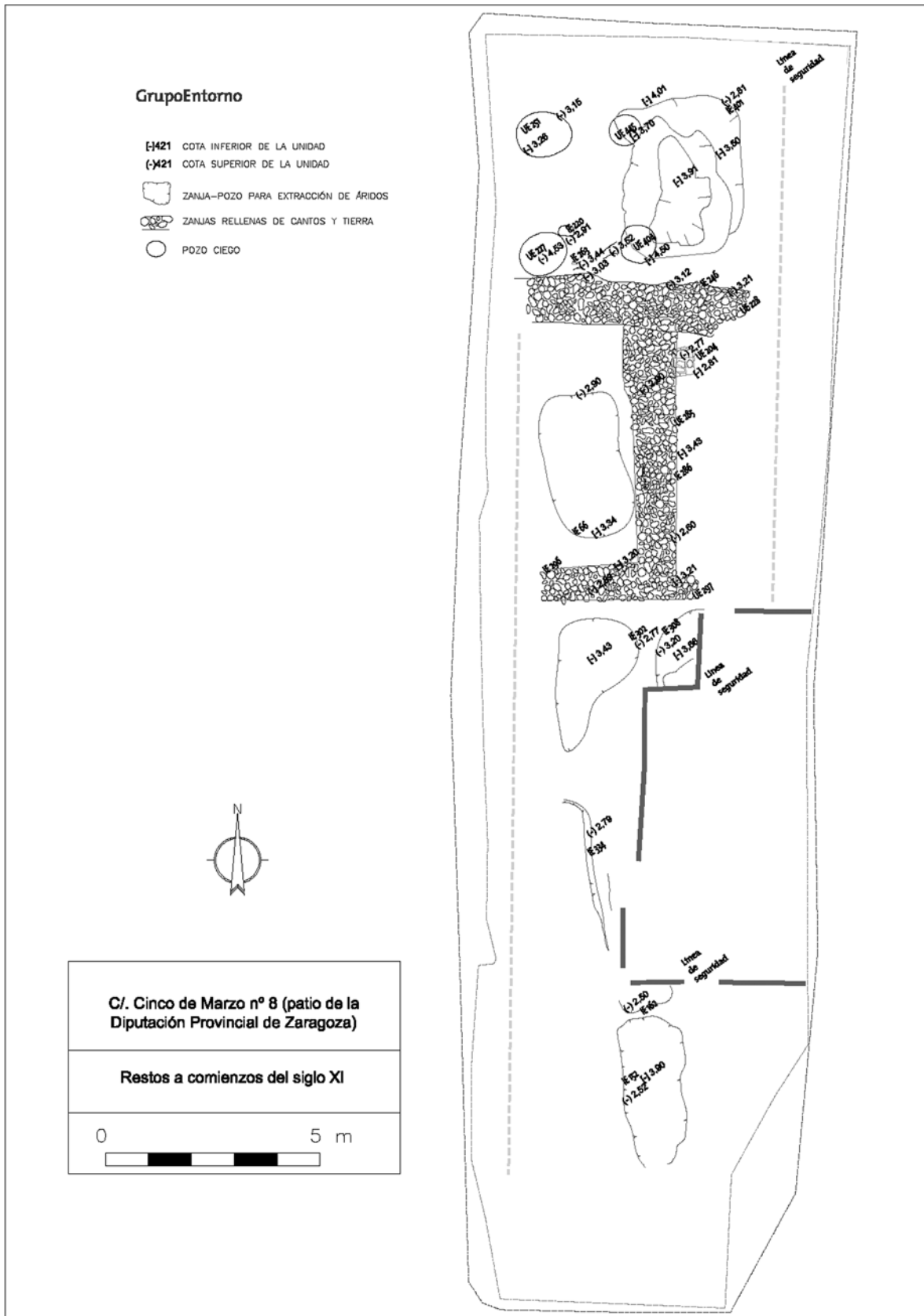


Lámina 5. Plano de restos califales.

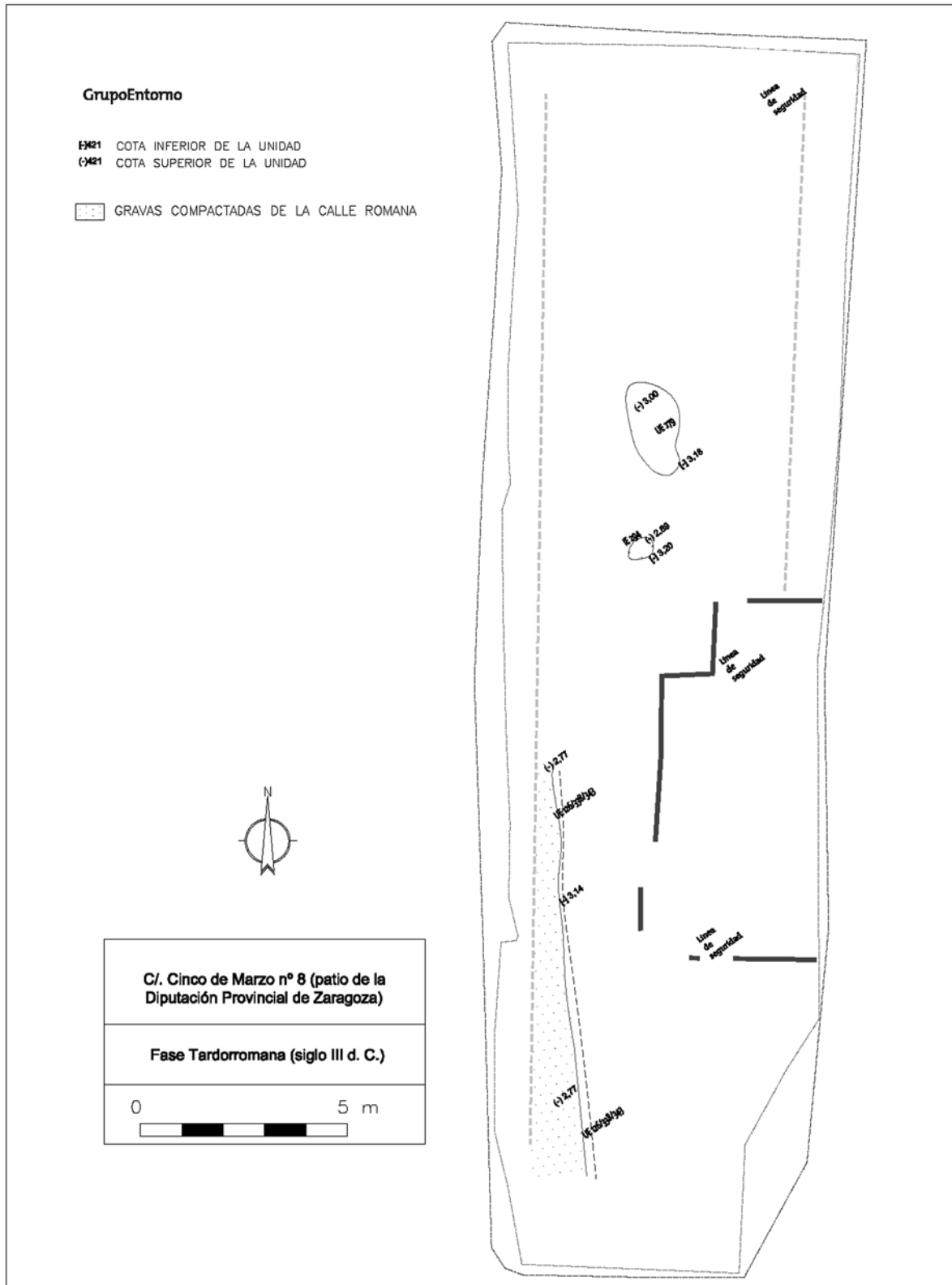


Lámina 6. Plano de restos tardorromanos.

un depósito decantador de forma cúbica excavado en las gravas naturales y revestido cuidadosamente de argamasa, el cual recogería los sólidos de las aguas pluviales que cayeran desde el techo del pórtico. Luego daría salida al agua el canalillo UE 326 hacia una posible atarjea este – oeste bajo la calle. Excavamos buscando esa atarjea romana y hallamos un caño de la primera bodega moderna (UE 31) de un metro de ancho, que podría estar hecho siguiendo el anterior desagüe romano, del que no queda nada.

De la reforma y ensanchamiento en el siglo II, el empedrado UE 360 es una acera en pendiente, cuya calzada tendría sección en “V” para recoger el agua de lluvia en su centro, quedando fuera de los límites de la presente excavación. No tenía continuidad; pero en ese punto debió haber un cambio de cota¹⁹ que explicaría esa desaparición aparente. La tercera bodega moderna (IE 132) destruyó la continuación y debemos esperar que en la siguiente fase de excavación pueda documentarse esta calle en todas sus direcciones. Al norte de la excavación sólo se conservaba una pequeña superficie (UE 64) de esta calle, que amortizó el paso de calle, y en cuya preparación UE 304 se halló un denario que nos da una fecha *post quem* del 100-102 d. C.²⁰ (lámina 7).

El conjunto de edificios romanos se ha apreciado sólo parcialmente al quedar en el límite del corte este de la presente fase de excavación. En la manzana norte, en un primer momento una estructura (aparentemente de *opus signinum*), a la que llamaremos “bañera”, desaguaría por el canal UE 265 hacia la posible atarjea (o pozo ciego) no conservada. Después, seguramente al tiempo que se elevaba la calle, se amortizó este desagüe y se reformó la “bañera”, que ahora vería por su ángulo noroeste, aunque no se ha conservado el exterior de esa nueva atarjea. Otra posterior reforma, relacionada con la reforma general de comienzos del siglo II d.C., elevó nivel de la zona oeste de esta “bañera”, e hizo que entonces desaguara hacia el canal (de igual factura) UE 237, el cual vierte hacia el norte. El caudal que podía evacuar no parece justificarse con las dimensiones de la estructura hallada, por lo que hemos de suponer otras instalaciones anexas y/o que también recogiese las aguas pluviales de los tejados de la manzana.

En la manzana sur, tanto el suelo de ladrillos romboidales en espiga como el mosaico en blanco y negro, suenan a hueco cuando son golpeados, con lo que suponemos la existencia de algunas estructuras infe-

riores (*suspensurae*). El nivel de abandono sobre el suelo UE 166 proporcionó abundantes fragmentos de pintura mural, mientras que las que todavía permanecen *in situ* adosadas a la cara interior del muro UE 136 pertenecen a una reforma que amortizó el mosaico y colocó un suelo de mortero blanquecino y fragmentos de ladrillo. Ambos niveles han proporcionado poco material cerámico, debido a lo reducido de su volumen, por lo que su datación a fines del siglo I o comienzos de II pudiera verse ajustada en la siguiente fase con la ampliación hacia el este de su excavación. El hallazgo de un fragmento de *tegula mammata* perforado y la preparación en el muro UE 136 de un posible hueco para *tubuli* hace pensar en que sus paredes estuvieron recubiertas de una cámara de aireación para caldearla. En niveles romanos y medievales recuperamos algún fragmento de ladrillo circular de hipocausto, ladrillos romboidales y rectangulares, ladrillos rectangulares cogidos con argamasa en forma de espiga, fragmentos de ladrillos macizos de 7 cm de grosor, así como *tegulae* con diversas pestañas para encaje, todo lo cual induce a pensar en una función relacionada con la calefacción. Por otra parte, hay que hacer notar la gran potencia de la cimentación del muro UE 136, cuyo alzado diferencia una parte superior de 0,35 m de otra inferior y algo retranqueada de 1,33 m de profundidad. Debió soportar la carga de un edificio considerable.

En cuanto a los materiales recogidos en estas fases romanas, el abandono a finales del II o inicios del III nos viene marcado al sur de la calle por la UE 359 con un pequeño fragmento de posible forma Hispánica 6, *TSH* decorada con círculos concéntricos y el barniz típico del siglo II y una cazuela convexa de cerámica africana de cocina. El derrumbe UE 345 contiene las formas Lamb. 10 A, Ostia III, 267 A de cerámica africana de cocina y un fragmento de posible Lamb. 9 A. Al norte, la mayor destrucción no ha dejado niveles sobre la calle, pero tenemos una UE 284 de amortización del canal UE 237 que, junto con abundante material residual del siglo I, ha proporcionado un conjunto de materiales de finales del siglo II d. C. Hay vidrios con las formas *Conimbriga* 170, 172 y 175; una lucerna forma Dressel Lamb. 20 o 28, y otro fragmento de lucerna de posible Dressel Lamb. 30. Dentro de la *TSH* predominan los barnices rojizos y pastas con puntitos de caliza con formas como la 29 y 37 con decoraciones principalmente de círculos, típicos del siglo II, pero junto a ellas hay además producciones lisas como las formas 8, 15/17 y paredes lisas, de formas tanto abiertas como

19 Como el existente entre el suelo UE 166 y la parte alta del muro UE 136, así como la del muro UE 161.

20 Número de inventario 9259. En el anverso se ve la cabeza de Trajano y leyenda circular IMP CAES N[ERVA] TRA[IAN]

AVG G[ERM]; en el reverso vemos a Hércules desnudo sobre un pedestal con maza y piel de león y la leyenda circular [P] M [TR P COS III (o IIII) P P]. Con un diámetro de 19 mm y un grosor de 1,5 mm, pesa 2,42 gr. RIC 49 V.

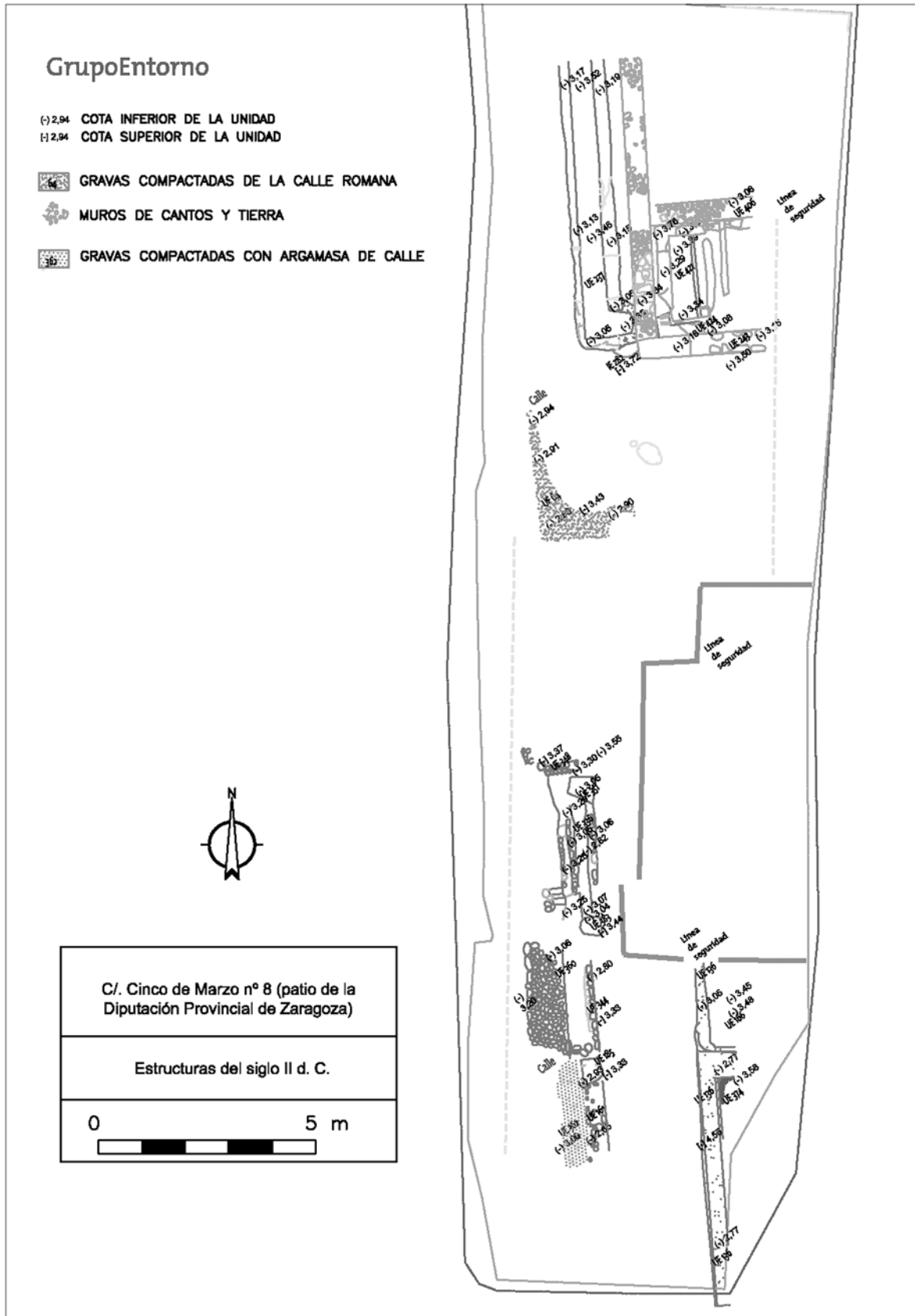


Lámina 7. Plano de la ocupación romana del siglo II d. C.

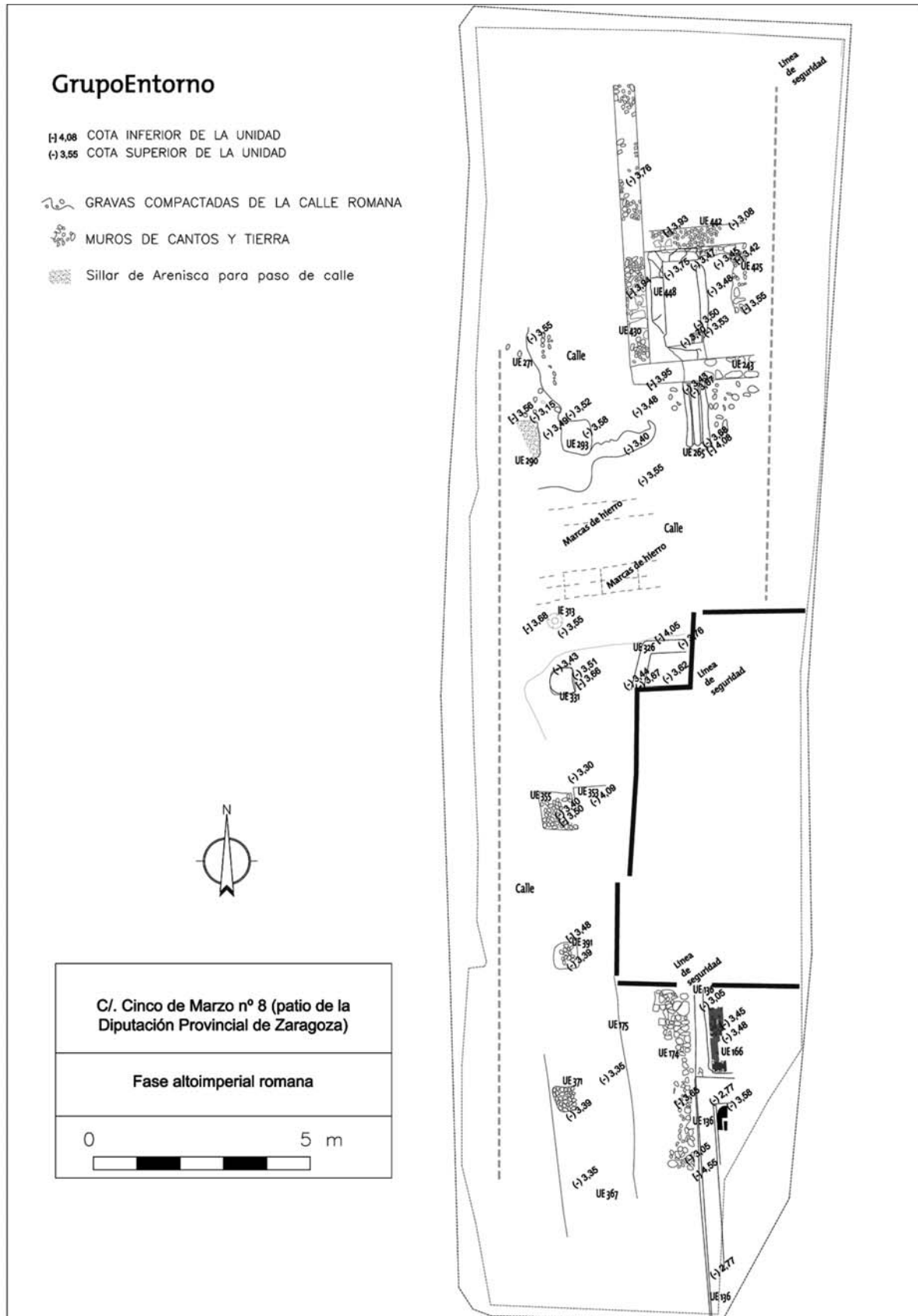


Lámina 8. Plano de la ocupación altoimperial romana.

cerradas, con barnices que presentan un tono anaranjado más propio de la sigillata hispánica del siglo III. Hay también un fragmento nº 6723 de borde de la forma 9 de *Terra Sigillata* Brillante²¹. Dentro de la cerámica Africana hay un claro predominio de la producción de cocina. Únicamente contamos con un borde de ARSW de la forma Hayes 9 (nº 6582), sin ningún fragmento de las producciones típicas del siglo III. En cerámica de cocina tenemos la Lamb. 9 A, Lamb. 10 A y 10 B, Ostia I, 270 y una posible forma Hayes 199. La UE 239, otro relleno similar, tiene igualmente fragmentos de Lamb. 10 A y una lucerna Dressel 28.

El derrumbe UE 165 sobre el *opus spicatum* tenía una gran cantidad de pintura mural y tejas y lo consideramos un relleno para la reforma comienzos del siglo II. Es precisamente el momento que nos indica el denario de Trajano ya citado, cuya UE 304 tiene material poco significativo del siglo I-II, pero todas las TSH son de barniz y pasta de buena época y decoración de círculos. Hay cerámica africana de cocina, pero no de mesa. El muro UE 424 y el relleno UE 418, que reforman la “bañera” de la manzana norte, contienen cerámica africana de cocina, concretamente una tapadera y una cazuela Lamb. 10 A. También tienen TSH como un fragmento de Hispánica 27 y otro de cuenco con decoración de roseta inscrita en círculo segmentado. En la UE 250 tenemos una pared con roseta inscrita en círculo liso y al lado una marca intradecorativa a molde con las letras (...)SA(...) en disposición circular. En la construcción del muro de cierre del pórtico, se integraron cerámicas de la segunda mitad del siglo I d. C.²²

A continuación describimos los materiales significativos del abandono a fines del siglo I d. C. Sobre la calle, al sur tenemos las UE 361, 363 y 364 con una Paredes Finas (nº 8856) con decoración incisa y un ejemplar de la forma Mayet XLV A. También hay TSH decorada de la forma Hispánica 29 (nº 8894 y 8895). En la UE 264 hay un fragmento de TSH decorada con banda de círculos concéntricos; en esta unidad estratigráfica predomina la TSH altoimperial con buen barniz, no encontramos ninguna cerámica africana ni de mesa ni de cocina. El abandono UE 357 contiene TSH de los siglos I y II, cerámicas Africanas que no ofrecen datos significativos, pero su presencia podría estar situándonos a finales del siglo I o inicios del II.

Ya hemos comentado lo hallado en la elevación de calle, por lo que pasamos a los niveles de construcción en época flavia que viene marcada, además de por la moneda de Claudio, por la presencia de TSH decorada, por la TSH (nº 8769) de barniz algo perdido y por un fragmento de borde de TSH de la forma Hispánica 2; y la presencia de TSG como el borde de la forma Drag. 37, la forma Drag. 35, la Drag. 27, así como un borde de Drag. 29 B decorado (nº 6493).

Antes de la construcción flavia hemos documentado un relleno de pequeña zanja (UE 436) que podría ser época tiberiana, con un fragmento de borde de plato de la forma *Conspectus* 18 en TSI.

La orientación de las estructuras y su disposición dentro de la trama urbana de la Zaragoza romana aporta nuevos datos al conocimiento de las villas periurbanas de las élites locales que surgen²³ desde del siglo I y su abandono entre fines del siglo II y comienzos del III. En resumen, el conjunto de elementos que pueden atribuirse al primer momento de construcción romana es de época Flavia (sin que podamos precisar más) y comprende los restos de un pórtico que rodea la manzana sur, el conjunto hidráulico de la manzana norte, el paso de calle cercano, así como la primera capa de calle; la cual sufrió una elevación aún dentro del siglo I d. C. Hacia comienzos del siglo II se reformó profundamente este conjunto. La calle se ensancha trasladando un poco hacia el este el pórtico, el cual se cierra con muros de alzado en tapial. La esquina de la manzana norte se reforma modificándose los espacios de “baño”. La calle se eleva hasta alcanzar la altura del canal UE 237, que presenta en su ángulo marcas de cubierta con lajas o tejas. En la manzana sur queda pendiente hallar la cota del suelo de esta época en el interior del pasillo resultante. El abandono de estas estructuras cabe situarlo a finales del siglo II o comienzos del III, quedando aparentemente amortizadas por otra calle de gravilla.

De todo ello se desprenden algunas medidas que hemos puesto en relación con las estructuras halladas en la excavación efectuada en la Plaza de España por el Sección Municipal de Arqueología en 1986. En el sector I apareció un *hipocaustum* con la misma alineación que la primera ocupación altoimperial (pórtico sur y manzana norte), mientras que en el sector II se halló

21 Cuya producción comienza a finales del siglo II e inicios del III.

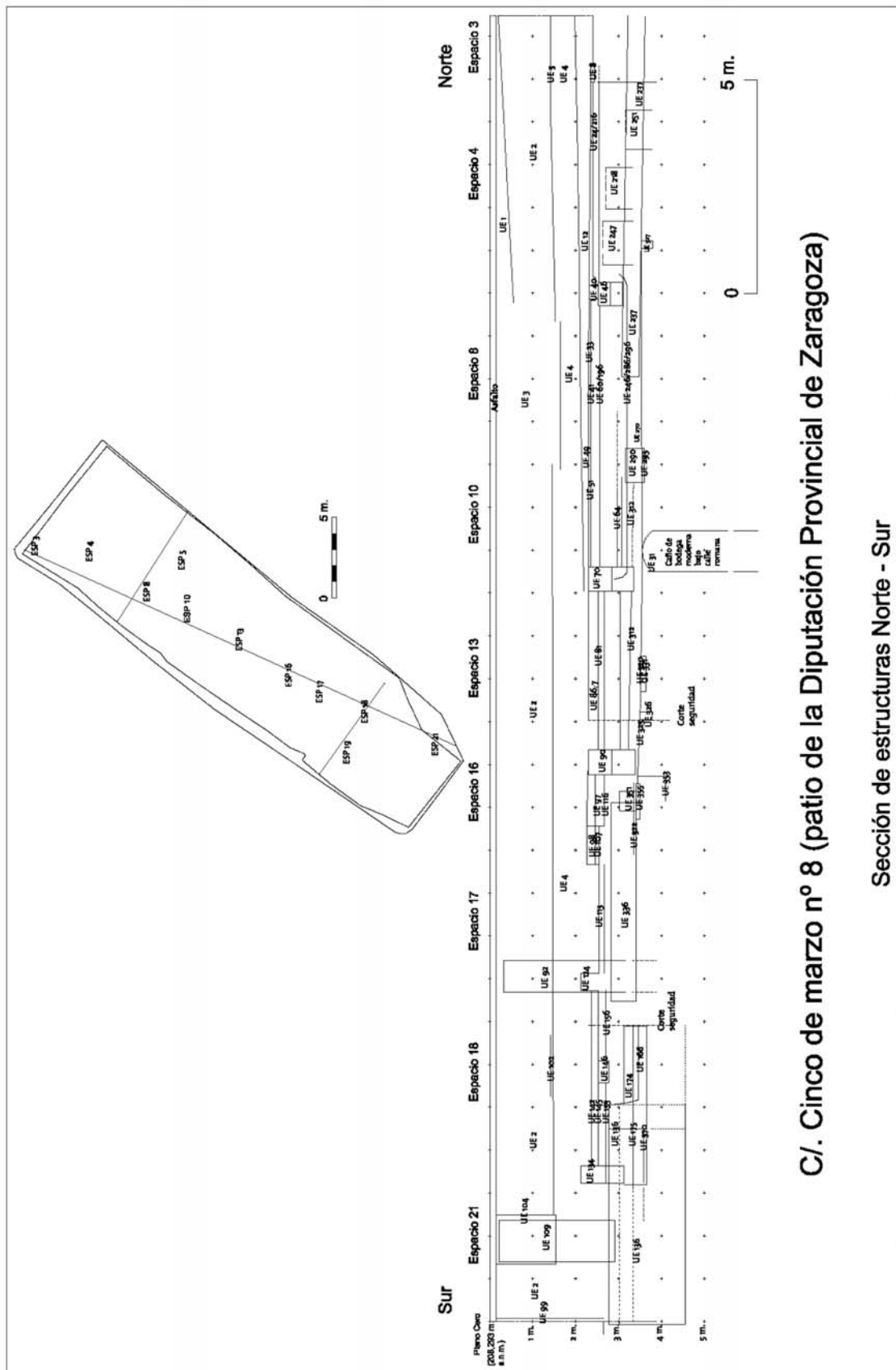
22 En concreto en las UE 336 y 344, a tenor de la calidad de las piezas y las pastas de la TSH una de ellas decorada y de la presencia de cerámica africana de cocina con una carena aquillada de cazuela.

23 ¿Pudo influir la gran riada documentada en torno al año 100 d. C. en el abandono de varios solares del Este de la ciu-

dad? Si el Ebro y el Huerva causaron graves destrozos en esa zona, pudo propiciar la expansión y reforma del caserío romano en la zona sur de la ciudad, como la documentada en el patio de la Diputación Provincial. ESCUDERO, F. de A., SUS, M^º L. de, La muralla romana de Zaragoza, en A. MORRILLO (coord.) *Defensa y territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto. Espacios urbanos y rurales, municipales y provinciales*, pp. 391-425.



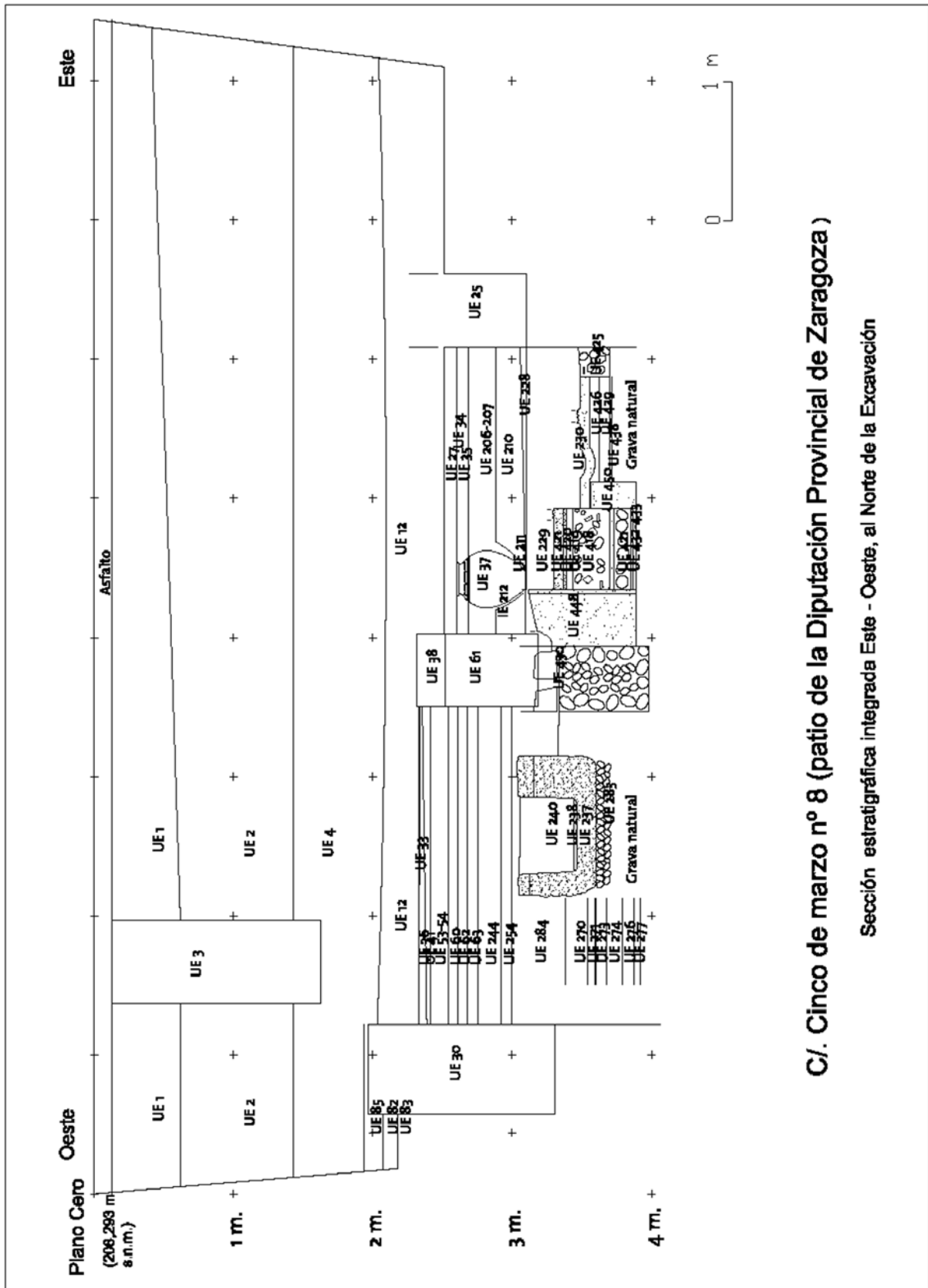
Lámina 9. Planimetría general de la intervención.



C/. Cinco de marzo n° 8 (patio de la Diputación Provincial de Zaragoza)

Sección de estructuras Norte - Sur

Lámina 10. Corte estratigráfico Norte-Sur integrado de la excavación.



C/. Cinco de marzo nº 8 (patio de la Diputación Provincial de Zaragoza)

Sección estratigráfica integrada Este - Oeste, al Norte de la Excavación

Lámina 11. Corte estratigráfico Este-Oeste al norte de la excavación.

un potente muro de *opus caementicium* con similares características constructivas, cronológicas y de alineación que el muro UE 136 de la manzana sur (aunque no tan potente en su cimentación). Si suponemos estos muros como límites de la misma alineación de manzanas, tendremos una distancia de unos 61,5-62 m (algo más de un *actus* y medio de longitud) que daría una superficie de 3.813 m², es decir aproximadamente algo más de un tercio de un *actus* de superficie²⁴. Diferentes propuestas para las manzanas de *Caesaraugusta* se han centrado en elementos fundacionales y tiberianos²⁵. La cronología flavia y antoniana de nuestros restos podrían hacerles independientes de esas consideraciones y haber pasado de la retícula de 41 metros propuesta a otra que supone exactamente una vez y media esa magnitud.

Personalmente no me gusta lanzar hipótesis sin recalcar lo que son realmente, simples posibilidades para seguir debatiendo y que la arqueología intentará aclarar en el futuro. Desde esa intención, el plano de la lámina 10 es, seguro, demasiado osado con lo poco que tenemos, pero reflexionando sobre él se intuyen algunas cosas.

La alineación de los inmuebles de época flavia y antonina en la calle Cinco de Marzo proporciona una variación mínima teniendo en cuenta que se trata de cimentaciones y de una distancia no muy grande. La encadenación de manzanas del tamaño citado antes, más el ancho de calles constatado en 6,60 m, encaja con la parte interior de la muralla. ¿Es lógico suponer que la construcción de la muralla se ajustara a manzanas

completas y no dejarlas a medias? Por otra parte, la prolongación de la alineación²⁶ existente en la presente excavación coincide con la propuesta de viales tradicional²⁷, aunque la falta de una cartografía completa y detallada debe ponernos en guardia ante estas coincidencias²⁸.

Pero más allá de las implicaciones de urbanismo romano, si lanzamos estas medidas hacia el sur tendremos una manzana acabando prácticamente en la línea de la calle medieval más septentrional de nuestra excavación en el Paseo de la Independencia. Y aún más, las siguientes manzanas encajan con la alineación Norte – Sur de la calle medievales; lo que unido a la evidente continuidad de la alineación de la calle medieval con la romana en el patio de la Diputación Provincial, parece constatar una cierta perduración del parcelario romano en el medieval (*Ibidem* NAVARRO PALAZÓN, JIMÉNEZ CASTILLO). Si bien queda claro que en la presente excavación la manzana taifal ocupó también la zona de vial romano este - oeste, es posible que la temprana ocupación califal modificase las parcelas del entorno de la calle Cinco de Marzo y que no llegase a tanto en una zona más alejada y probablemente menos densificada como la excavada en el Paseo de la Independencia (lámina 13).

En fin, la práctica arqueológica del entorno deberá desvelarnos estos y otros interrogantes. Eso si los arqueólogos que han dirigido excavaciones o lo hagan en el futuro llegan a publicar las intervenciones, algo que es una deuda moral, aunque aún no obligado por la normativa legal en nuestra Comunidad Autónoma.

24 V.V. A.A., *Arqueología urbana en Zaragoza 1984-1986*, Ayuntamiento de Zaragoza, Gerencia de urbanismo, 1986. Agradezco a los directores de la actuación M^a Pilar Galve y Antonio Mostalac la cesión de sus planos de trabajo, que hemos integrado en la planimetría sin tener coordenadas absolutas. Es por ello que la exactitud topográfica no será total, aunque suficiente para plantear las ideas que presento.

25 BELTRÁN LLORIS, M., Roma: República y Alto Imperio, en *Estado actual de la arqueología en Aragón*, p. 230. BETRÁN ABADÍA, R., Mutación y permanencia: el plano de Zaragoza en la Edad Media, *XXII Semana de estudios medievales*, Estella 17-21 de junio de 1995, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1996, pp. 381-433. Del mismo autor: Continuidad, proyecto y evolución urbana en Saraqusta (714-1118), en *Zaragoza, espacio histórico*, Centro de Historia de Zaragoza, 2005, pp. 35-73.

26 Hablamos de cimentaciones por lo que su correspondencia con los alzados no tiene por qué ser exacta.

27 Últimas publicaciones sobre este tema: ARIÑO, E., GURT, J. M., PALET J., El pasado presente. Arqueología de los paisajes en la Hispania romana, *Studia archaeologica* 89, Universidad de Salamanca, 2004. GALVE, P., Una ciudad consolidada: Caesaraugusta a mediados del siglo I, en *Zaragoza. Visiones de una ciudad*, Ayuntamiento de Zaragoza, 2004, pp. 15-33. HERNÁNDEZ, J. A. y NÚÑEZ, J., La ordenación del espacio de la Zaragoza prerromana y romana, *Salduie* I, 2000, pp. 181-202.

28 Hago una súplica, ante quien corresponda, para que se lleve a cabo la integración de los restos de la ciudad, romanos o de otras épocas, en una topografía y estratigrafía fiable y accesible a todos los investigadores. Hasta entonces todos estos cálculos sobre variación de orientaciones no son más que especulaciones. El mismo plano general de restos romanos en Zaragoza que presento ha sido integrado manualmente en la cartografía zaragozana a partir de diversas publicaciones.

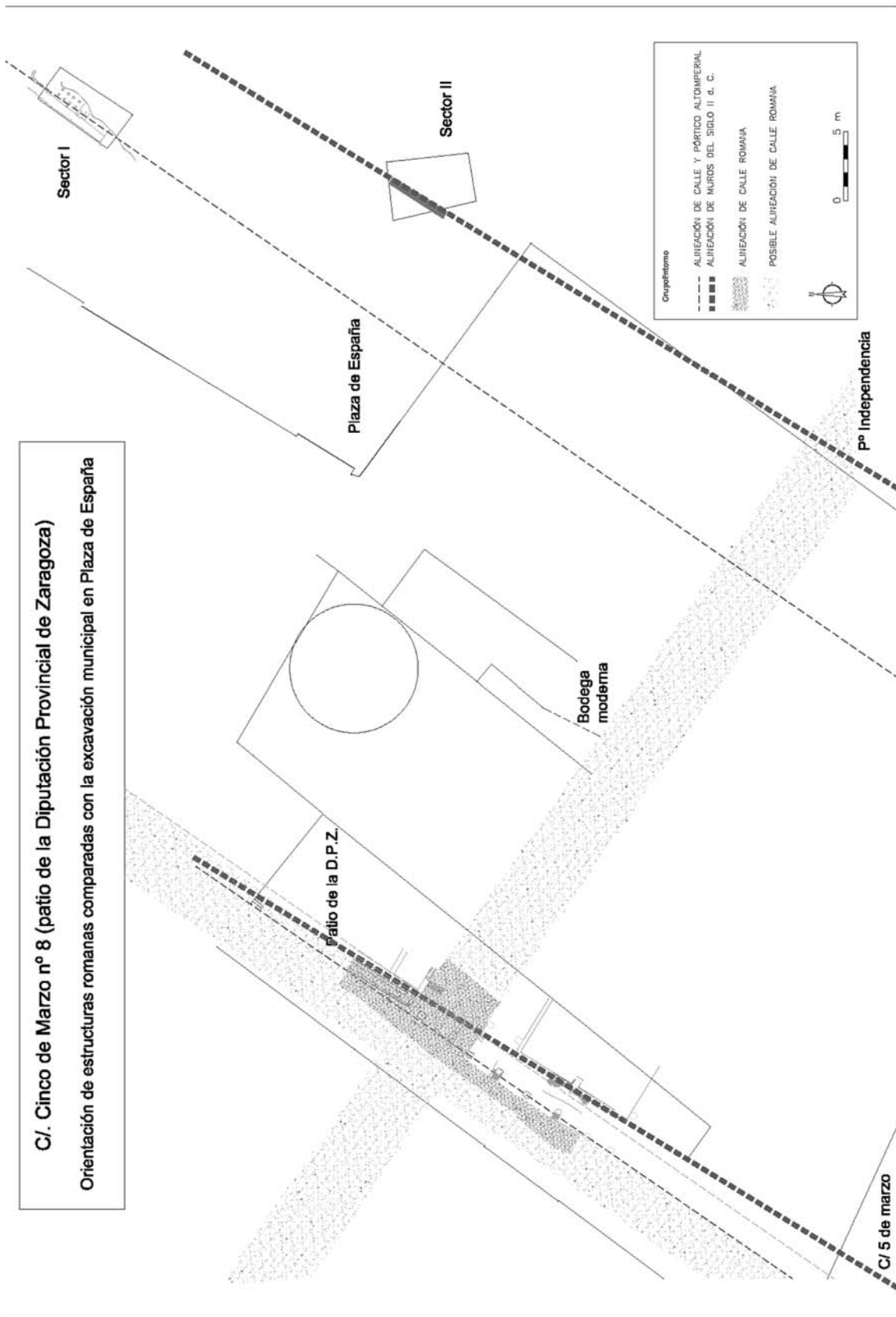


Lámina 12. Plano de alineación de restos romanos.

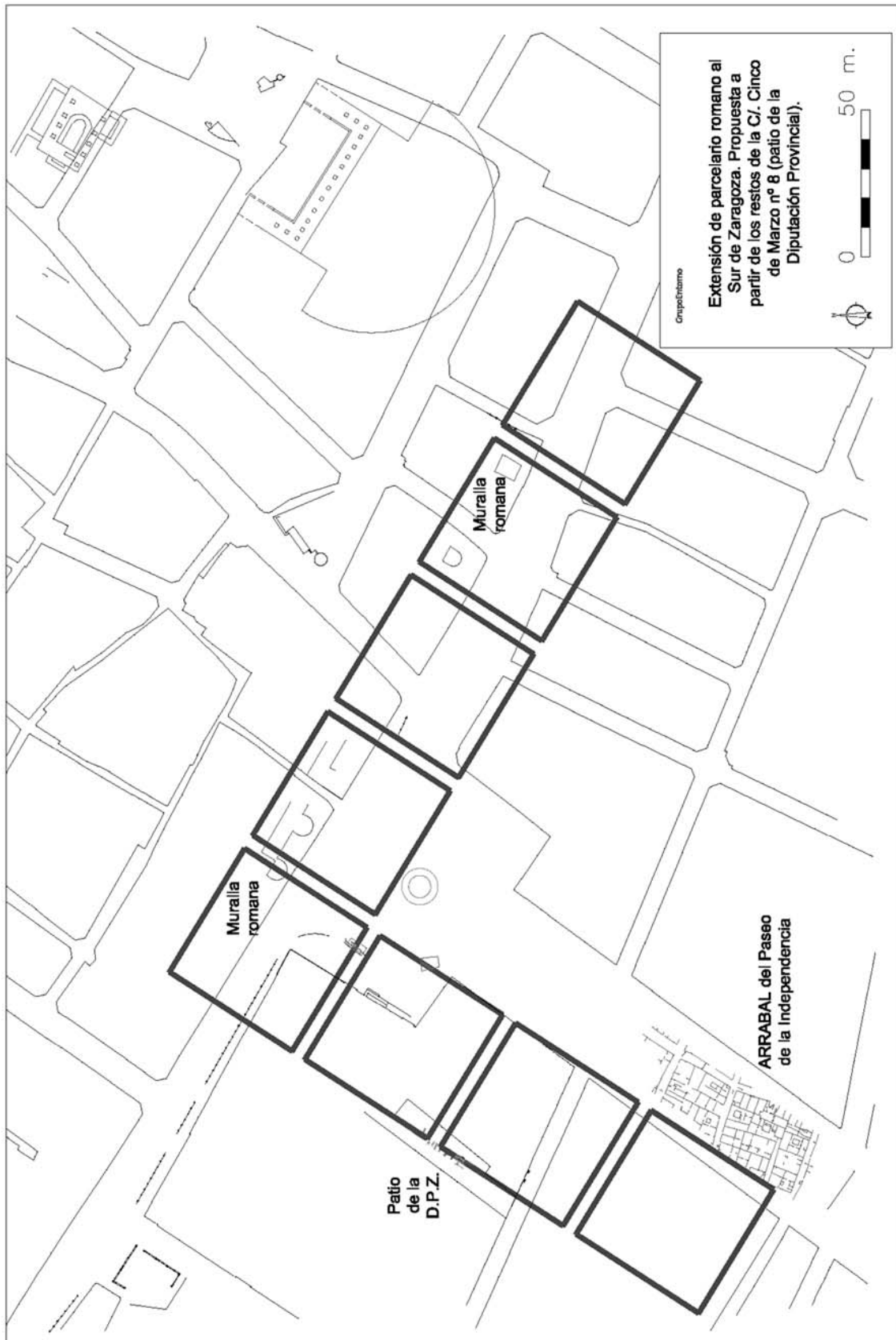


Lámina 13. Plano de hipotético parcelario romano.



Foto 3. Fase medieval. Vista general de la excavación desde el Norte.



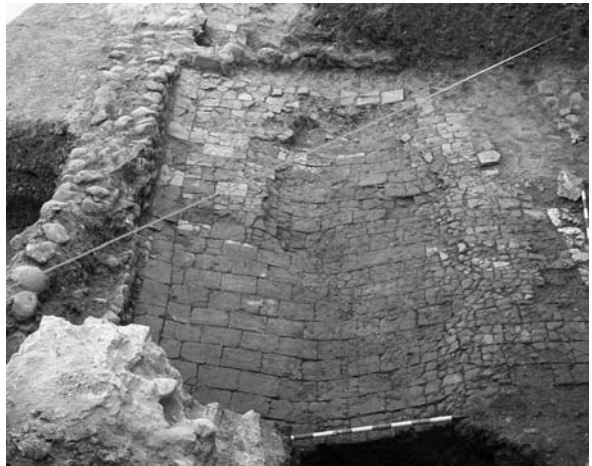
Cimentación UE 92 cortando todo lo anterior.



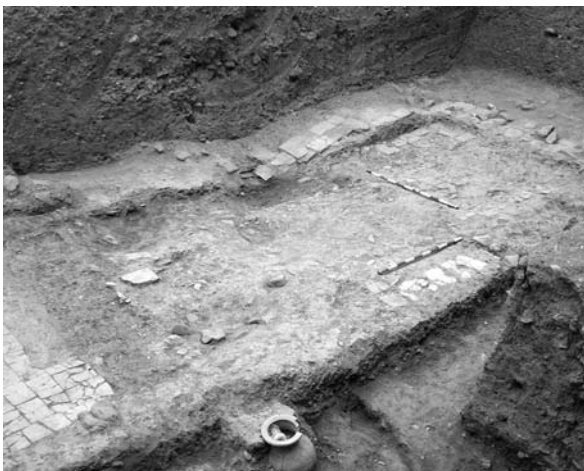
Espacio 4-8-10 desde el Suroeste, fase taifa.



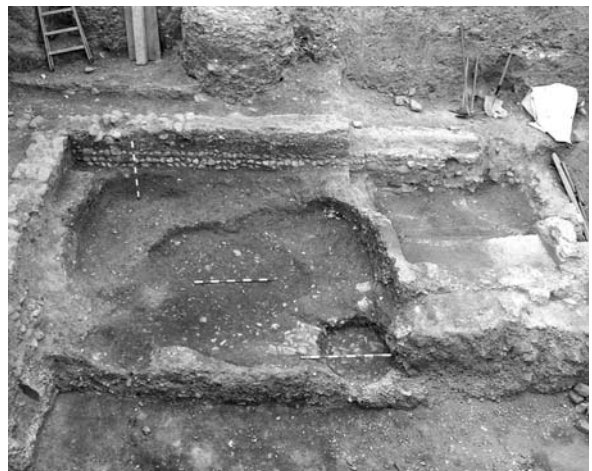
Espacio 10-15 desde el Este, fase taifa.



Espacio 18. Suelo UE 142, destruido al Sur.



Espacio 4. Última fase medieval.



IE califal 401 cortando estructura romana.

Foto 4. Varias vistas de restos medievales.



Foto 5. Fase romana. Vista general de la excavación desde el Norte.



Foto 6 (a). Vista general de la zona Sur de la excavación, fase romana.



Foto 6 (b). Vista del Norte de la excavación desde el Sureste, fase romana.



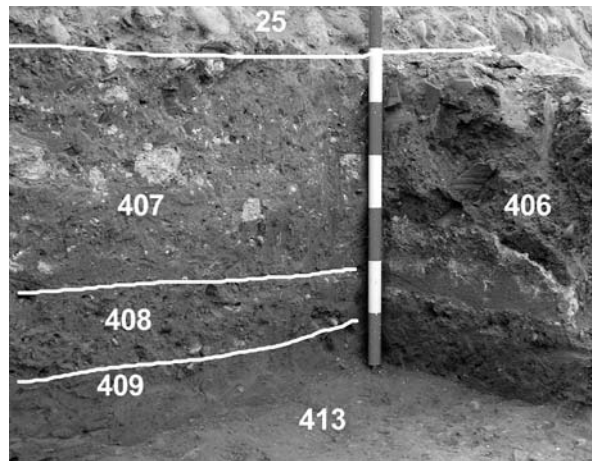
Al fondo continuidad de calle romana al Este.



Cubo decantador UE 353 y canal UE 326.



Muro UE 336 y sillar UE 351 desplazado.



Niveles al Norte del muro UE 406.



Manzana Norte: Estructura hidráulica inicial.



La anterior y canal UE 265 amortizados.

Foto 7. Varias vistas de restos romanos.



A izquierda suelo de grava y gravilla UE 338.



Muro UE 174 y muro UE 136.



Mosaico UE 370 y pintura mural posterior.



Muro UE 136: esquina Sur y potencia.

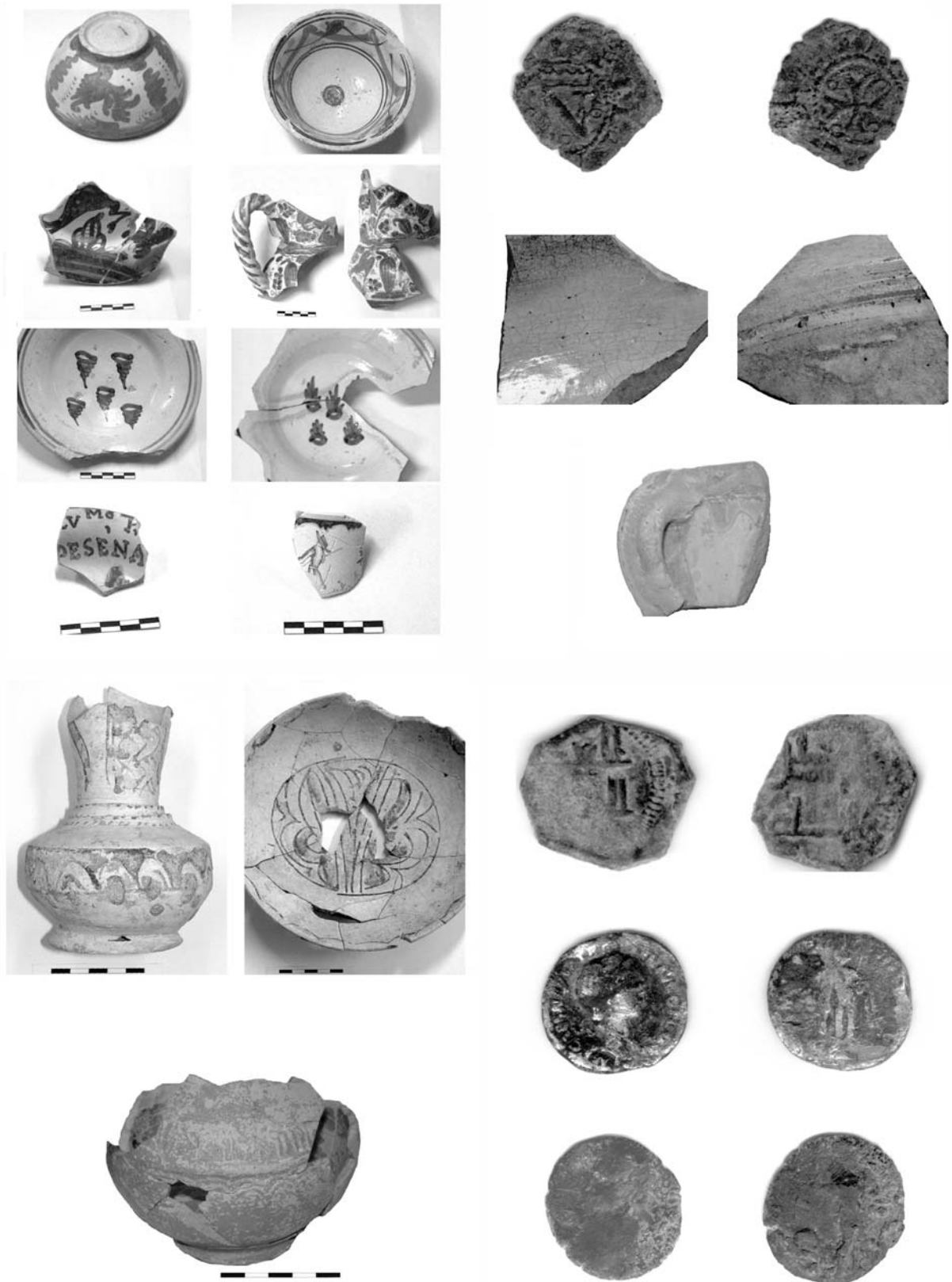


Foto 9. Diversos materiales.

Cf. Cinco de Marzo n.º 8 (patio de la Diputación Provincial de Zaragoza.), Campaña 2004-2005: estudio de unidades estratigráficas con materiales por fases y espacios

	Construcción flavia	Elevación de calle altoimperial	Abandono fin siglo I	Reforma inicio siglo II	Abandono fin siglo II	Siglo III	Califal, fin siglo X - inicio del siglo XI	Construcción Arrabal, inicio del siglo XI	Abandono total, inicio del siglo XII	Reforma de inicio siglo XII	Abandono morená, en siglo XIII-XIV	Yermo, Siglos XIV al XVI	Convento, inicio de siglo XVII	Guerra Independencia - mitad del siglo XIX
Espacio 1												(12)-4-		
Espacio 2												(12)-4-		
Espacio 3												(12)-4-		
Espacio 4	395-		270?-	260-298-	284-¿269?-		223- 228- 208- 214- 226- 234- 215- 219- 238- 248(p)- 222- 233- 249- 252(p)- 260-268- 400- 35- 37- 46- 402-403- 211-		221- 205- 217(p)-	98- 43- 203-	21-42-	(12)-4-		
Espacio 5	406- 411- 427- 429- 430- 431- 433- 436- 443-	330- 410-	409-	408- 418- 424-	229-405- 239-	407-	228-268-400- 35- 37- 46- 402-403- 211-		27-213-			(12)-4-	5- 6- 397-	13-241-445-
Espacio 6												(12)-4-		
Espacio 7							209-232-	206- 207- 213-		15-		(12)-4-		31-
Espacio 8	271- 273- 274- 276- 277-		270?-	64-67/804-	284-301-	279-296-	228- 245- 254-	611-62-244-	52-54-	36-41-		(12)-4-		31-
Espacio 9 (C)												(12)-4-49-		
Espacio 10	322-			311-	301-		65- 285- 287- 297-	62- 63- 70-	(63)- 54- 41-	57-	51-	4-49-		
Espacio 11							201-303-	87- 193-	76-			4-73?-		
Espacio 12												4-		75-
Espacio 13							300- 303- 307-310-	50- 190- 198- 299-		81-186-187-	80-	4-		
Espacio 14 (C)												4-85-96-		
Espacio 15				267-	239-				¿200?-	83-	82-	4-		31-55-
Espacio 16			257-264-	¿3477-323-	345-	338-			97-	58- ¿199?-	91-	4-		94-
Espacio 17			349-382-	¿3477-¿336-	345-		173-	172-¿335?-	112-	98- 107-		4-96-		
Espacio 18			¿1877-180-	344-	163-		150- 151- 164- 166- 166-	145- 146-		144-	110- 114-	125-	103- 106-	
Espacio 19 (C)			361- 363- 364-	161- 347- 360-362-	163- 164- ¿346?- 359-	120- 338- 343-368-	121- 143- 339-340-	141- 140	111-					
Espacio 20														
Espacio 21											139-			123- 133-
Espacio 22														123- 133-
	Antes de construcción Flavia	Estructura												

Lámina 14. Cuadro estratigráfico de la excavación por fases y espacios.

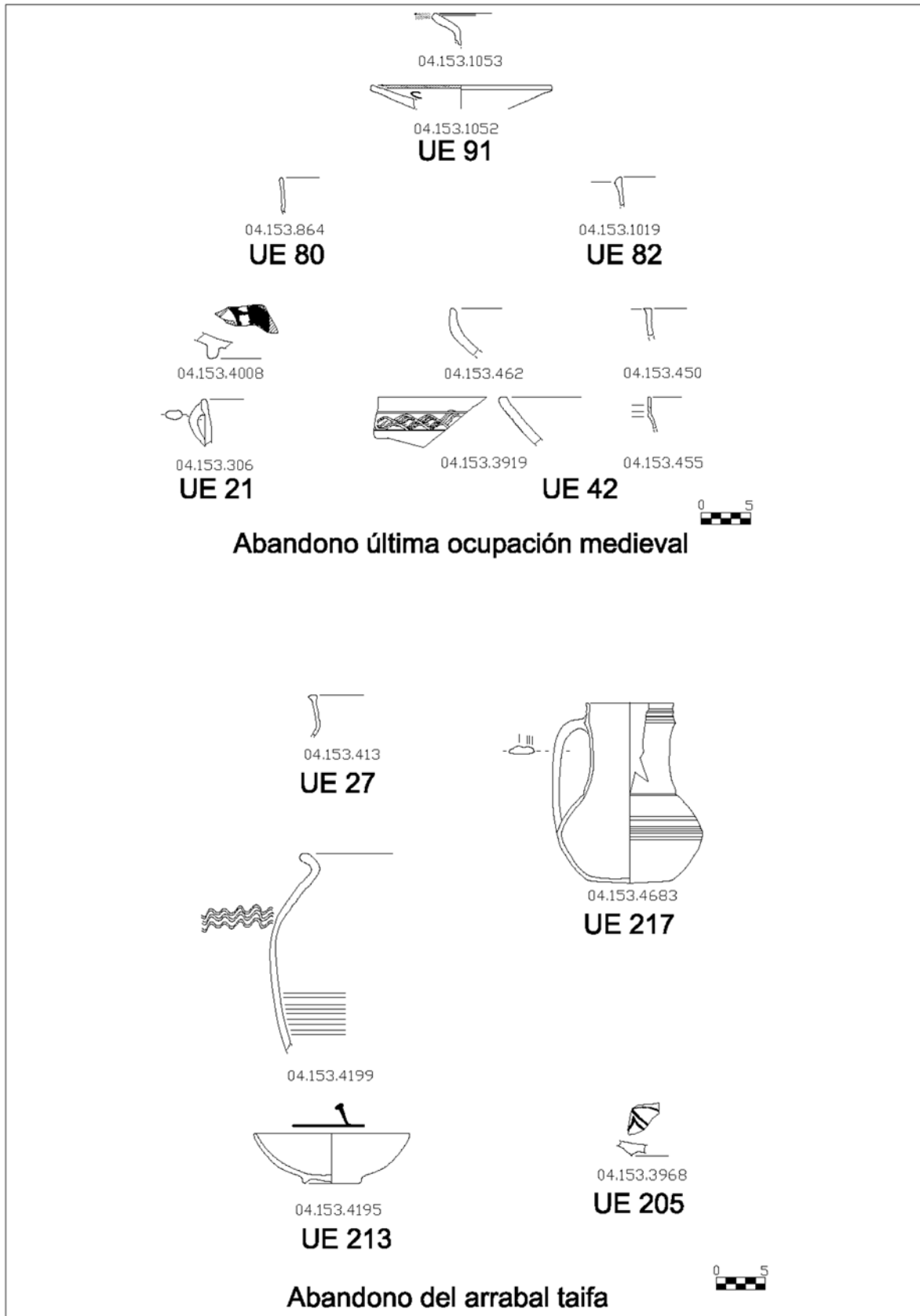


Lámina 15. Material de la última ocupación medieval y del abandono del arrabal taifa.

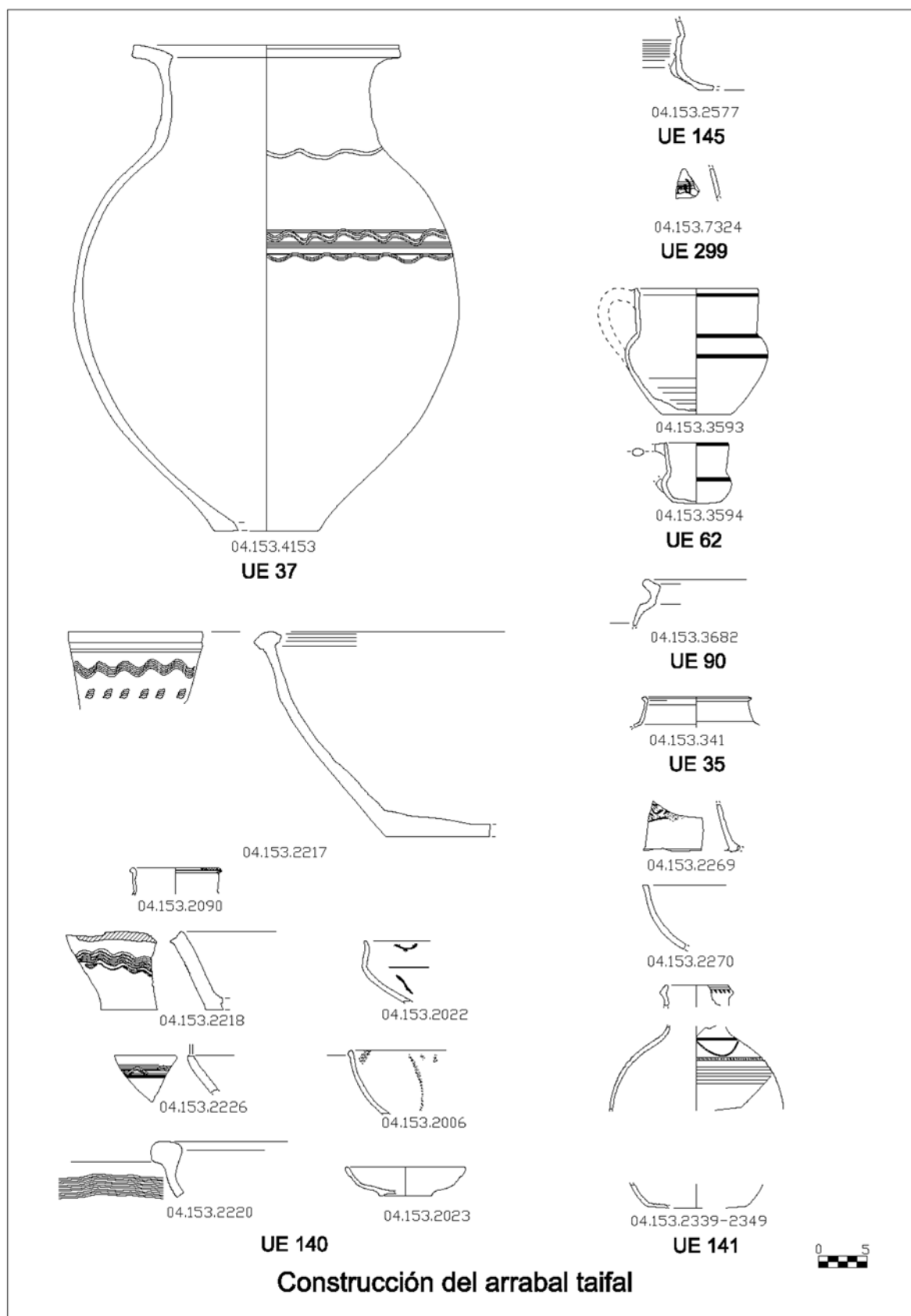


Lámina 16. Materiales asociados a la construcción del arrabal taifal.

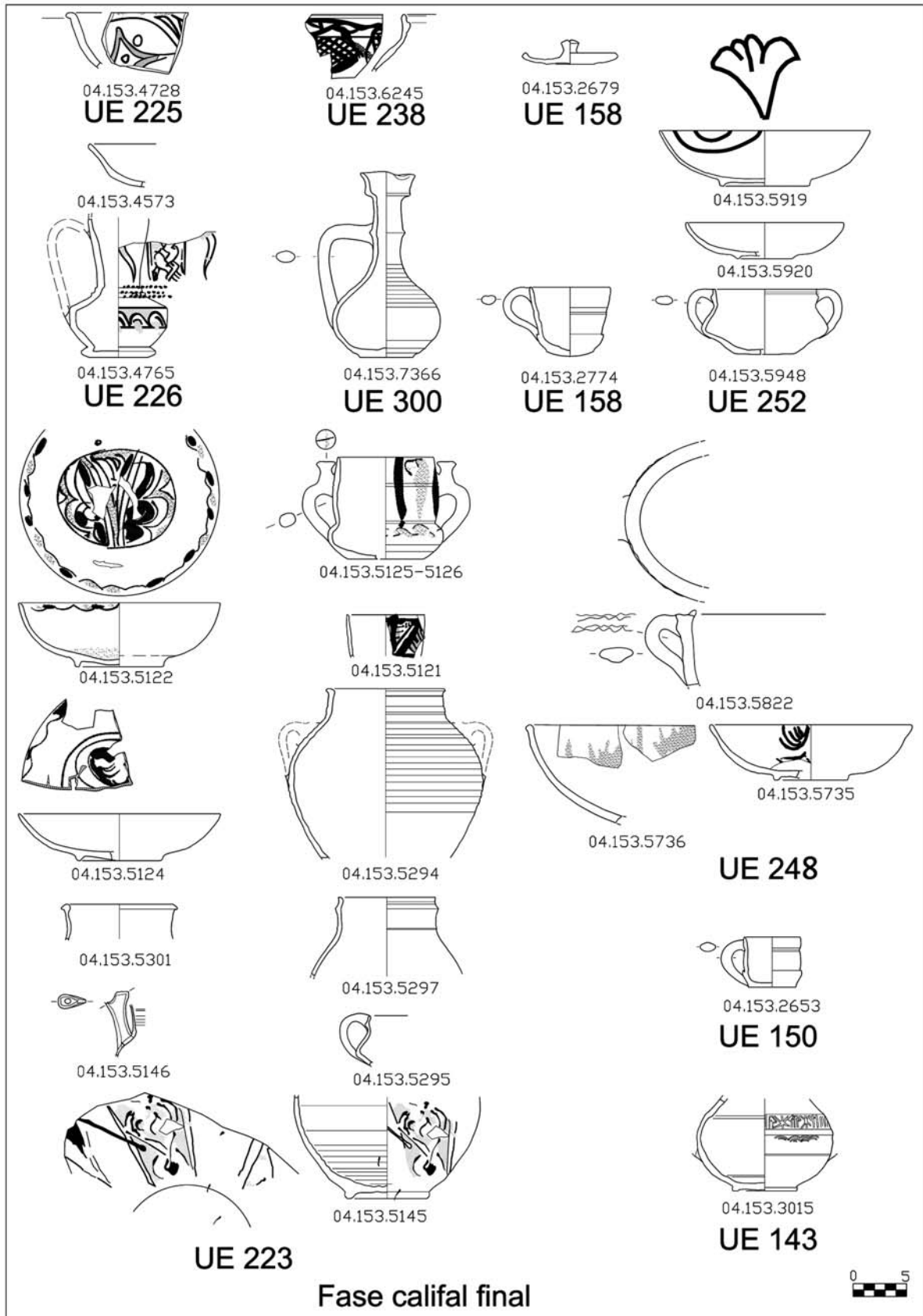


Lámina 17. Materiales de la fase califal.

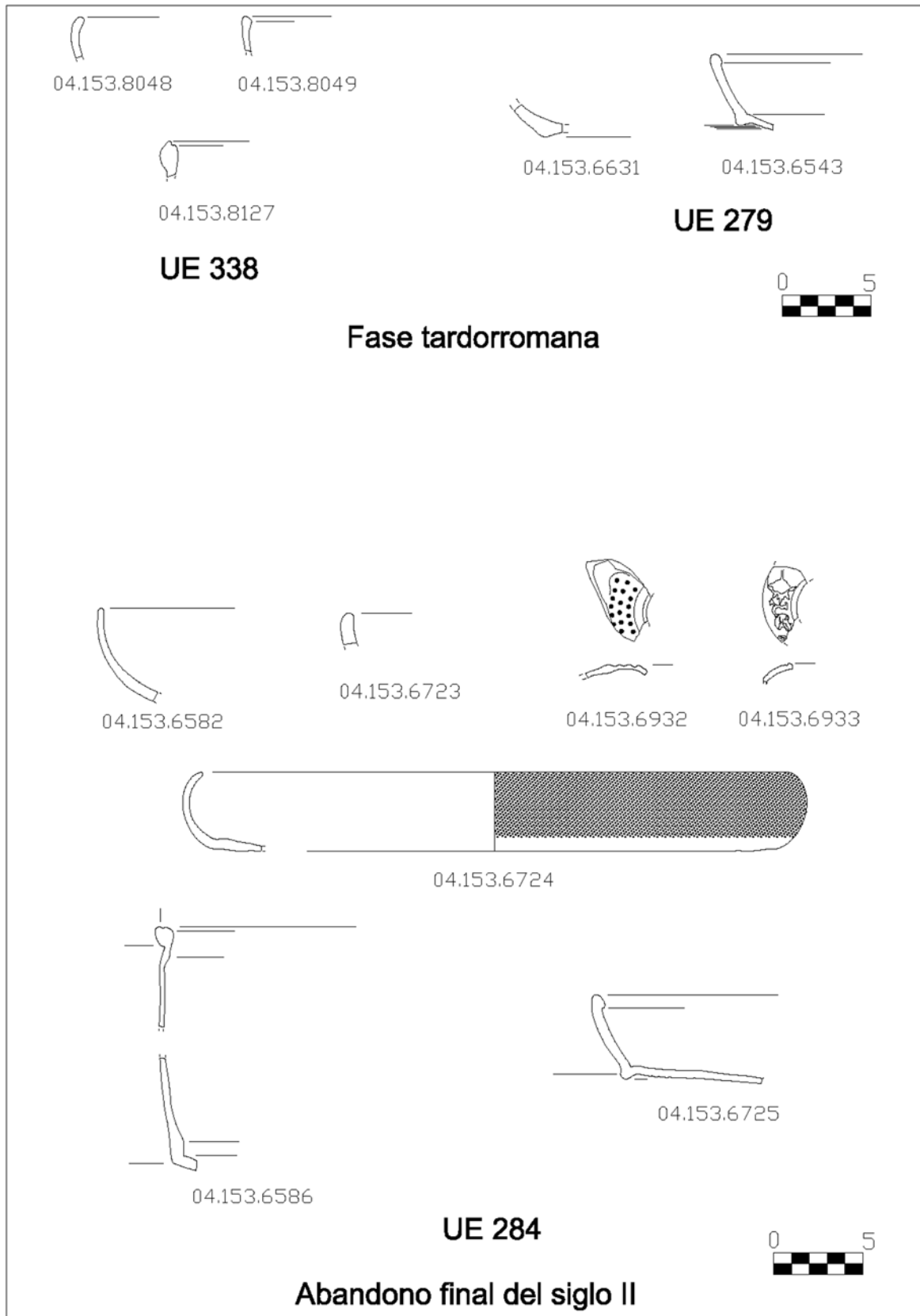


Lámina 18. Materiales de la fase tardorromana y del abandono a fines del siglo II.

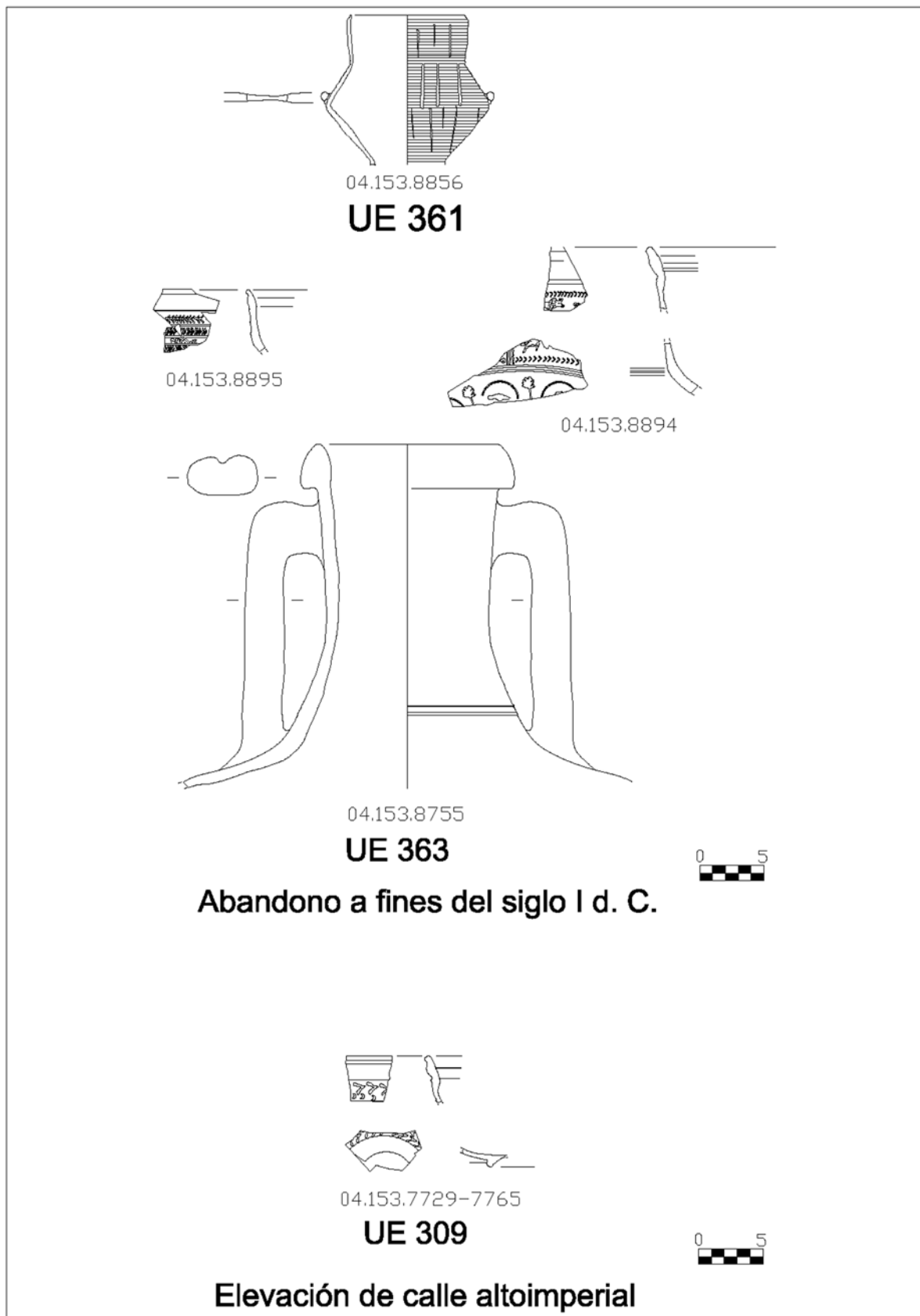


Lámina 19. Materiales del abandono a fines del siglo I y de la elevación de la calle romana.

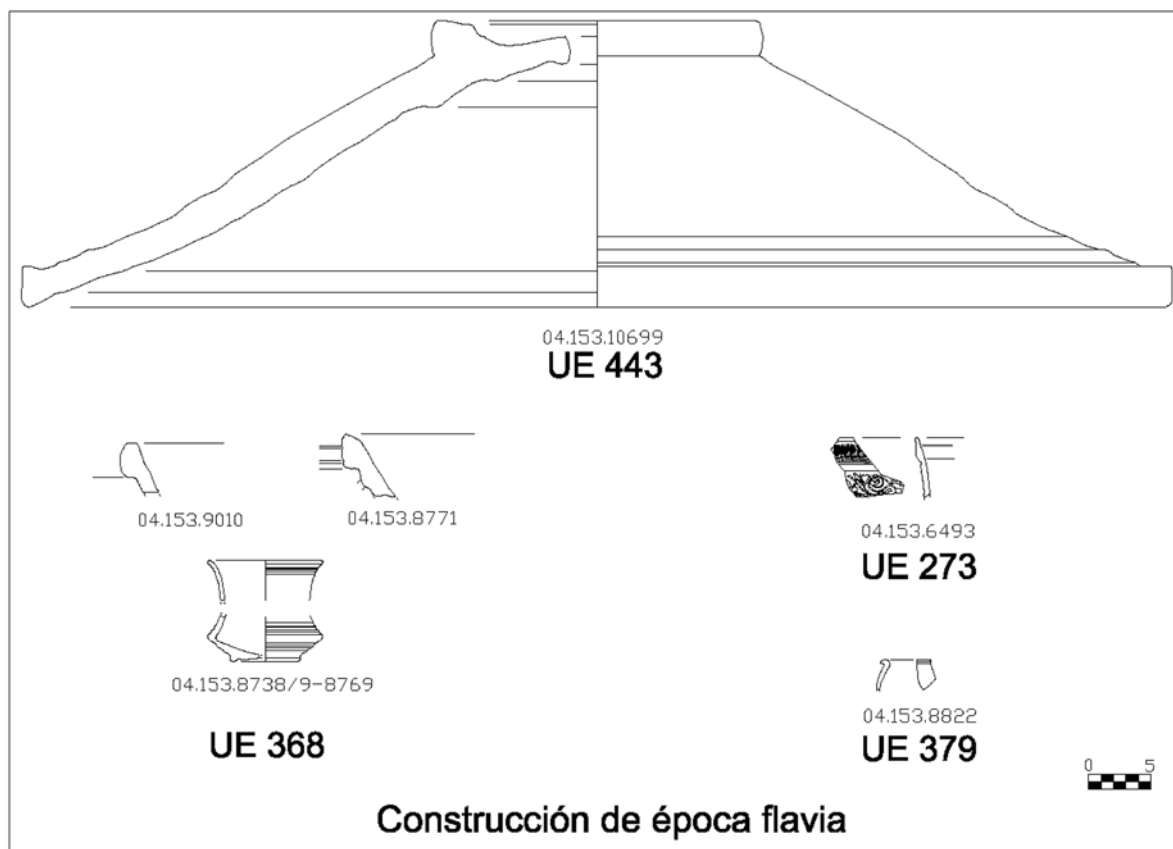


Lámina 20. Materiales de la fase de construcción flavia.

Anexo

INVENTARIO DE LAS CERÁMICAS PRESENTADAS EN LÁMINAS

- 306 Mudéjar. Vidriada de cocina. Cazuela. Pasta homogénea oxidante.
- 341 Musulmana. Común de cocina. Marmita de pasta gris y superficie rosada.
- 413 Musulmana. Marmita. de cocina vidriada en marrón claro.
- 450 Musulmana. Vidriada de mesa. Borde plano y labio triangular vuelto de atañor melado.
- 455 Musulmana. Común de mesa. Jarra/o. Borde recto y moldurado.
- 462 Mudéjar. Esmaltada. Escudilla. Borde redondeado y carena suave. Cubierta estannífera al interior.
- 864 Musulmana. Vidriada de cocina. Borde con labio redondeado y cuello cilíndrico de marmita. Vidriado plumbífero interior y exterior negro ¿Quemado?
- 1019 Musulmana. Loza dorada. Borde de forma cerrada.
- 1052 Cerámica Bajomedieval. Vidriada de mesa. Plato. Borde con labio de sección cuadrada. Cubierta estannífera y decoración de manganeso al interior deteriorada.
- 1053 Cerámica Bajomedieval. Vidriada de uso auxiliar. Bacín melado.
- 2006 Musulmana. Vidriada de mesa. Atañor. Borde con labio engrosado al exterior y labio redondeado. Vedrio melado con goterón en óxido de manganeso al interior, vedrio melado al exterior.
- 2022 Musulmana. Verde y manganeso. Atañor. Borde con labio apuntado y pared de perfil continuo. Engalba blanca y decoración verde y manganeso, pérdida al interior; vedrio melado al exterior deteriorado.
- 2023 Musulmana. Vidriada de mesa. Jofaina. Borde con labio redondeado y fondo de pie anular. Vedrio melado perdido.
- 2090 Musulmana. Vidriada de cocina. Marmita. Borde de labio engrosado al exterior y sección triangular. Vidriado plumbífero.
- 2217 Musulmana. Común auxiliar. Alcadafe. Labio de sección triangular con recrecimiento interno y externo, pared divergente y fondo ligeramente convexo. Decoración a peine de línea ondulada sobre impresiones discontinuas.
- 2218 Musulmana. Común auxiliar. Alcadafe. Borde con labio bifido, pared con arranque de asa. Decoración de líneas onduladas a peine.
- 2220 Musulmana. Común de almacén. Tinaja. Borde engrosado al exterior con labio redondeado, recrecimiento interno y cuello troncocónico. Superficie marrón, pasta gris. Decoración a peine de líneas onduladas.
- 2226 Musulmana. Común de cocina. Alcadafe. Borde con labio plano de alcadafe. Decoración a peine de líneas onduladas entre bandas horizontales. Quemada.
- 2269 Musulmana. Cuerda seca parcial. Jarro. Cuello troncocónico con filtro. Restos de vedrio verde y líneas de manganeso.
- 2270 Musulmana. Vidriada de mesa. Atañor. Borde con labio plano y pared de perfil continuo. Vedrio melado con goterón en óxido de manganeso casi perdido al interior, vedrio melado al exterior.
- 2339 Musulmana. Común reductora. Cántaro. Perfil incompleto. En el borde lleva decoración de líneas incisas oblicuas sobre la moldura y en el hombro a peine banda horizontal, línea ondulada e impresiones discontinuas. Superficie marrón.
- 2577 Musulmana. Vidriada de mesa. Jarra. Pared acanalada y arranque de fondo, asa de apéndice. Vedrio melado perdido.
- 2653 Musulmana. Común oxidante de mesa. Taza. Labio apuntado, pared recta engrosada en el tercio inferior, asa de sección ovalada que parte del borde al fondo plano.
- 2679 Musulmana. Común reductora. Tapadera convexa con asidero de pedúnculo central, labio redondeado y fondo plano.
- 2774 Musulmana. Común oxidante de mesa. Taza. Labio redondeado, pared con engrosamiento en parte inferior, fondo algo convexo y asa.
- 3015 Musulmana de mesa engobada. Jarra/o. Fondo con pie anular, pared globular y arranque de cuello y asa. A la almagra. Decoración a molde de frisos decorados con motivos geométricos.
- 3593 Musulmana. Común oxidante de mesa. Jarra con banda pintada con manganeso en borde y dos en el hombro.
- 3594 Musulmana. Común oxidante de mesa. Jarrita. Banda pintada con manganeso en borde y en hombro.
- 3682 Musulmana. Común reductora de cocina. Forma abierta de borde plano y entrante con labio plano y vuelto.
- 3919 Musulmana. Común auxiliar. ¿Alcadafe?. Bandas a peine fino horizontales enmarcando otras onduladas.
- 3968 Musulmana. Verde y manganeso. Jofaina. Fondo con decoración vegetal y repié poco marcado.
- 4008 Musulmana. Loza dorada. Atañor. Fondo con pie marcado de sección cuadrada y decoración en rojo sobre fondo blanco al interior.
- 4153 Musulmana. Común de almacén. Tinaja. Línea a peine ondulada en la base del cuello, y otras dos en el hombro alternando con líneas horizontales. Hallada *in situ* enterrada hasta el borde enrasado con el suelo. Le faltaba el fondo.
- 4195 Musulmana. Vidriada de mesa. Atañor de perfil continuo y ligero repié. Melado. Goterón de manganeso al interior.
- 4199 Musulmana. Común de almacén. Orza de borde exvasado y labio vuelto. Banda ondulada a peine en el hombro.
- 4573 Musulmana. Vidriada de mesa. Atañor. Borde de ala con restos de vedrio verde al interior.
- 4683 Musulmana. Común oxidante de mesa. Jarro con pasta porosa y con abundante desgrasante fino blanco y gris, Parece pasta de cerámica de cocina, pero no presenta huellas de fuego. Borde con moldura en la base y estrías al exterior, cuello cilíndrico alto, pared globular y fondo convexo; con un asa.
- 4728 Musulmana. Verde y manganeso. Atañor. Borde exvasado y labio vuelto de perfil continuo y profundo. Motivos vegetales al interior de manganeso sobre engalba blanca. Pinceladas de vedrio verde claro en el labio interior.
- 4765 Musulmana. Cuerda seca parcial. Redoma. Falta el borde y sólo conserva el arranque del asa bajo carena y borde.
- 5121 Musulmana. Cuerda seca parcial. Jarra/o. Borde recto y adelgazado con motivos vegetales al exterior, interior sin vedrio.
- 5122 Musulmana. Verde y manganeso. Atañor. Perfil prácticamente continuo aunque profundo y con pie. Decoración central interior en lotiforme y banda vegetal en el labio. Exterior melado
- 5124 Musulmana. Verde y manganeso. Atañor. Perfil continuo y repié Decorado al interior con motivo vegetal central y banda en el labio. Exterior melado.
- 5125 Musulmana. Verde y manganeso. Taza. Perfil en varios fragmentos. Motivos verticales en el cuello y banda horizontal en el hombro. Asa de apéndice de botón. Interior melado.
- 5145 Musulmana. Verde y manganeso. Forma cerrada. Fondo con repié y panza decorada con bandas verticales de trenza de la eternidad.
- 5146 Musulmana. Vidriada de mesa. Jarra/o. Cuello con largo pico vortedor.

- 5294 Musulmana. Común oxidante. Marmita. Borde recto, labio engrosado y vuelto; cuello corto, hombro y panza ondulada y arranque de asa de la carena al cuello.
- 5295 Musulmana. Común de cocina. Cazuela. Borde recto moldurado al exterior, asa del labio a la carena marcada.
- 5297 Musulmana. Común de cocina. Marmita. Borde recto y moldurado al exterior, cuello corto y hombro.
- 5301 Musulmana. Común de cocina. Marmita. Borde recto y labio engrosado y vuelto al exterior.
- 5735 Musulmana. Vidriada de mesa. Ataifor. Perfil continuo. Melado con motivos curvos colgando del borde; motivo central casi perdido por completo.
- 5736 Musulmana. Vidriada de mesa. Ataifor. Borde apuntado al exterior de perfil continuo y goterones de óxido de cobre al interior. Vedrío melado.
- 5822 Musulmana. Común de cocina. Cazuela. Elíptica. Borde recto casi plano con unguilaciones al exterior del labio. Asa de cinta. Protuberancia elevada al interior del labio junto al asa.
- 5919 Musulmana. Vidriada de mesa. Ataifor. Perfil continuo y repié. Melado con palmeta de manganeso al interior y curvas colgando del labio.
- 5920 Musulmana. Vidriada de mesa. Jofaina. Perfil continuo. Melado.
- 5948 Musulmana. Común de cocina. Cazuela. Perfil bitroncocónico. Borde recto con moldura exterior, fondo plano y asa de cinta del labio a la carena.
- 6245 Musulmana. Común de mesa pintada. Borde con moldura interna para apoyo de tapadera. Decoración pintada en rojo en retícula.
- 6493 Romana. *TSG*. Borde almendrado de cuenco forma Drag. 29 B con ruedecilla en el borde y decoración de guimalda con roleos de volutas recurrentes, enmarcada por línea ondulada.
- 6543 Romana. Africana de cocina. Cazuela. Borde y carena de Lamb. 10 A.
- 6582 Romana. *TSH*. Borde de Ritt. 8.
- 6586 Romana. Africana de cocina. Cazuela. Borde de la forma Ostia I, 270.
- 6631 Romana. *TSH*. Fondo levantado (cóncavo al exterior), y con pie inexistente. Barniz naranja.
- 6723 Romana. *TSH* Brillante. Borde de la forma 9.
- 6724 Romana. Africana de cocina. Plato. Lamb. 9 A. Borde invasado y adelgazado, ennegrecido al exterior; cuerpo corto y fondo plano.
- 6725 Romana. Africana de cocina. Cazuela. Forma Lamb. 10 A.
- 6932 Romana. Lucerna. Oxidante. Margo con perlitas de posible forma Dressel Lamb. 30.
- 6933 Romana. Lucerna. Oxidante. Engobada en rojo. Forma Dressel Lamb. 20 o 28. Decoración de hojas de parra y pámpanos.
- 7324 Musulmana. Cuerda seca parcial. Fragmento de pared decorado al exterior.
- 7366 Musulmana. Vidriada de mesa. Redoma. Borde lobulado, cuello alto, cuerpo con algunas estrías suaves, asa y fondo plano. Vedrío melado-verdoso al exterior y verde oscuro al interior.
- 7729 Romana. *TSH*. Cuenco. Borde y pared de Dragendorf 29 decorado con puntas de flecha.
- 8048 Romana. *TSH* Intermedia. Cuenco forma Ritt. 8.
- 8049 Romana. *TSH* Intermedia. Borde de posible forma Ritt. 8.
- 8127 Romana. Africana de cocina. Borde de forma Ostia III 267 B.
- 8738 Romana. *TSH*. Borde ligeramente exvasado y moldurado al exterior, pared con finas acanaladuras al exterior y fondo con pie de galleta. Barniz algo perdido.
- 8755 Romana. Común de almacén. Ánfora. Borde recto y labio totalmente vuelto, cuello y asa geminada.
- 8771 Romana. Común de almacén. Borde exvasado y labio engrosado y moldurado al exterior. Oxidante.
- 8822 Romana. *TSH*. Borde exvasado de forma hispánica 2.
- 8856 Romana. Paredes Finas. Perfil bitroncocónico. Borde invasado y adelgazado con finas bandas incisas horizontales y verticales al exterior. Conserva una fina asa horizontal a la altura de la carena.
- 8894 Romana. *TSH*. Cuenco. Pared de forma hispánica 29 con friso y metopa; arriba jabalí con punta de flecha y abajo y líneas verticales onduladas. En el friso inferior motivo vegetal inscrito en círculo soqueado y elemento vertical de separación (palmeta).
- 8895 Romana. *TSH*. Cuenco. Posible forma hispánica 29. Borde y pared decorada con friso de puntas de flecha que se alternan en la dirección y otro con motivo vegetal.
- 9010 Romana. Común de almacén. Borde exvasado y engrosado al exterior. Oxidante.
- 10099 Romana. Común de almacén. Tapadera. Borde con labio de sección triangular, pared cóncava y asidero anular con orificio central.